



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

**El papel de las TIC en la Orientación Educativa:  
la evolución, el impacto, y el rol que actualmente  
desempeñan las herramientas digitales en el ámbito de  
la Orientación Educativa**

*The role of ICT in Educational Guidance: the impact,  
evolution, and role that digital tools currently play in the field of  
Educational Guidance*

**Autora**

*Ioana Verónica Nicolae Ursu*

**Directora**

*Marta Laguna Hernández*

*Technology has the power to free us from limitations; to make education more personal and universal.*

**“La tecnología tiene el poder de liberarnos de las limitaciones; para hacer que la educación sea más personal y universal”**

**Salman Khan, 2020**

# ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>4</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>5</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA .....</b>	<b>6</b>
<b>2. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....</b>	<b>9</b>
<b>3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO .....</b>	<b>10</b>
<b>4. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.....</b>	<b>12</b>
<b>4.1. LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN.....</b>	<b>12</b>
<b>4.1.1. La introducción, evolución y presencia de las TIC en el ámbito educativo.....</b>	<b>12</b>
<b>4.2. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.....</b>	<b>15</b>
<b>4.2.1. La introducción, evolución e impacto de las TIC en la Orientación Educativa.....</b>	<b>15</b>
<b>5. EL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA .....</b>	<b>24</b>
<b>5.2. La utilización de las TIC en los procesos y la gestión de la Orientación Educativa.....</b>	<b>24</b>
<b>6. EL ROL TECNOLÓGICO DEL ORIENTADOR/A EDUCATIVO .....</b>	<b>33</b>
<b>6.1. El modelo tecnológico y las competencias del orientador/a .....</b>	<b>33</b>
<b>7. LA FORMACIÓN DEL ORIENTADOR/A DESDE UN PERFIL TECNOLÓGICO .....</b>	<b>40</b>
<b>7.1. Factores Determinantes.....</b>	<b>40</b>
<b>8. CONCLUSIONES: ASPECTOS CRÍTICOS E IMPLICACIONES PROFESIONALES .....</b>	<b>48</b>
<b>9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>54</b>
<b>10. ANEXOS .....</b>	<b>59</b>

## RESUMEN

El presente trabajo es una muestra representativa de búsqueda, análisis, reflexión e investigación personal, cuyo principal objetivo es el estudio teórico del papel que ejercen actualmente las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (en adelante TIC) en el ámbito de la Orientación Educativa.

Para cumplir con el propósito de este trabajo, se ha procedido a indagar tanto en la evolución como en el impacto de las TIC, identificando su presencia y repercusión en los procesos y la gestión de la labor orientadora. Asimismo, se han valorado críticamente las implicaciones educativas para la formación y la acción profesional del orientador/a desde un modelo tecnológico, teniendo en cuenta los factores determinantes involucrados.

El procedimiento metodológico planteado para la consecución de los objetivos propuestos ha consistido en el análisis de una extensa bibliografía basada en autores que han investigado aspectos relacionados sobre el tema tratado. En este sentido, se han priorizado las referencias más destacadas, según determinados criterios conceptuales de selección, a través de diversos medios.

Los resultados recabados, revelan que las TIC no han acabado de encajar en la Orientación Educativa, en donde su uso no termina por destacar las grandes posibilidades que ofrecen estas herramientas, quedando estas relegadas en un segundo plano.

Además, se ha evidenciado la necesidad de procesos formativos ligados al manejo, uso y aprovechamiento de las TIC, así como una apropiada dotación que ofrezcan los recursos necesarios, con el fin de favorecer su eficaz y completa integración (Sobrado, 2006).

En definitiva, el estudio realizado se ha visto un tanto limitado, debido a que el tema tratado todavía no se ha explorado lo suficiente, por lo que se considera preciso seguir investigando sobre el impacto que estas herramientas generan en el ámbito de la Orientación Educativa, así como las implicaciones que conllevan para el rol del orientador/a.

**Palabras clave:** orientación educativa, tecnologías de la información y comunicación, innovación educativa, departamento de orientación, orientadores/as.

## ABSTRACT

The present work is a representative sample of search, analysis, reflection and personal research, whose main objective is the theoretical study of the role currently played by Information and Communication Technologies (hereinafter ICT) in Educational Guidance.

To fulfill the purpose of this work, we have proceeded to investigate both the evolution and the impact of ICTs, identifying their presence and impact on the processes and management of the guiding work. Likewise, the educational implications for the training and professional action of the counselor have been critically assessed from a technological model, considering the determining factors involved.

The methodological procedure proposed to achieve the proposed objectives has consisted of the analysis of an extensive bibliography based on authors that have investigated aspects related to the subject matter. In this sense, the most outstanding references have been prioritized, according to certain conceptual selection criteria, through various means.

The results obtained reveal that ICTs have not yet fit into Educational Guidance, where their use does not end up highlighting the great possibilities offered by these tools, leaving them relegated to the background.

In addition, the need for training processes linked to the management, use and exploitation of ICT has been evidenced, as well as an appropriate provision that offers the necessary resources, to favor its effective and complete integration. (Sobrado, 2006).

In short, the study carried out has been somewhat limited, due to the fact that the subject matter has not yet been sufficiently explored, so it is considered necessary to continue investigating the impact that these tools generate in the field of Educational Guidance. as well as the implications that they entail for the role of the counselor.

**Keywords:** educational guidance, information and communication technologies, educational innovation, guidance department, counselors.

## 1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Vivimos en la llamada era digital, en un tiempo de continuo cambio y a un ritmo acelerado, tanto que la mayoría de las veces no alcanzamos para asimilar lo que acontece a nuestro alrededor. Sin embargo, el ser humano es la especie dotada de una capacidad de adaptación asombrosa, y lo ha ido demostrando a lo largo de toda su existencia. Estos cambios se producen como una reacción en cadena alcanzando todas y cada uno de los ámbitos que entrañan nuestras vidas. La sociedad se convierte en el principal engranaje que pone en marcha estos cambios, y se construyen nuevas perspectivas que necesitan ser asimiladas. Cada ámbito superado por una nueva perspectiva, así como cada aspecto de este es igual de importante para avanzar hacia un próximo horizonte. Si logramos que todas las piezas encajen, conseguiremos que este sea mejor y superior al anterior, ya que al final de todo este es el anhelo del ser humano, convertirse en la mejor versión de sí mismo.

Uno de estos ámbitos en el cual se enfoca este trabajo es la educación. Pero dada la amplitud de este ámbito el análisis se centra en una área más específica de la educación, la Orientación Educativa. Pero antes de empezar a adentrarse en esta área, es preciso pararse un instante y examinar el punto de partida, estudiando la situación actual. Esto implica reflexionar y plantearse cuestiones sobre lo que realmente ocurre en el sistema educativo actual en nuestra sociedad. Y lo que se percibe a simple vista, es una evidente desconexión entre las prácticas educativas, las exigencias de la sociedad y la realidad que percibe el alumnado fuera de este ámbito. Un sistema que parece estar congelado en el tiempo, ajeno a lo que ocurre hacia fuera de sus muros que aguantan con firmeza, apenas tocado o influenciado por el nuevo panorama que aguarda fuera de ellos, como un refugio en medio de la tormenta. Y esto sería algo maravilloso, si no fuera porque todos los ámbitos forman parte de ese engranaje que se ha mencionado con anterioridad, y su sincronía es imprescindible para que la maquinaria se ponga en marcha. Ningún ámbito se libra al final de interferir con otro por más que se quiera, y la educación menos todavía ya que, más tarde o temprano, se verá interrumpido por las manifestaciones externas a él.

Y, en resumen, este es el punto clave en el cual nos encontramos en estos momentos, cuando el sistema educativo ve interrumpida su dinámica, su ritmo y su proceder por un estímulo externo que vienen siendo las TIC.

Las TIC han llegado a revolucionar nuestro mundo, en todos sus ámbitos, áreas y aspectos y no parecen dejar cabida a la ajenidad.

Para que la transición sea lo más amena posible, se procede a la adopción de diversos mecanismos envueltos en normativas por parte de las administraciones competentes. Ahora bien, estas normativas no siempre aguardan los intereses por las cuales fueron creadas, y tampoco tienen en cuenta las realidades de cada ámbito, por lo que muchas veces tienden al fracaso.

Actualmente, los cambios legislativos se producen más por iniciativas e intereses políticos, que por motivos de necesidad reales que requieren una respuesta apropiada a las circunstancias que se presentan. Tal vez es por eso por lo que tampoco llegan a convencer del todo a las partes implicadas, ya que no ofrecen una respuesta real a las necesidades que se viven en los centros educativos, son más bien parches. Y como son parches, se resumen a cumplir con su función que es cubrir por partes.

El área de la Orientación Educativa tampoco escapa de todo este entramado político, siendo probablemente una de las razones por las cuales las TIC no terminan de encajar del todo en esta área, a pesar de que sus expectativas han sido más que constatadas en otras áreas que resultan inherentes a la misma como, por ejemplo, en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La relevancia que tienen las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje resulta inherente al proceso de orientación del alumnado, por lo que deberían formar parte en las orientaciones metodológicas o informes, más allá de su utilidad en la gestión del Departamento de Orientación.

Eventualmente, según la información contrastada, en un aula pueden resultar más complicadas las actuaciones involucradas por las TIC, pero en el marco del perfil del orientador/a, no debería faltar o escasear la parte tecnológica para ninguna de sus funciones ya sea para la gestión o como recurso.

Autores como Leiva (2010), afirma la ventajosa alianza con las TIC en múltiples aspectos como, por ejemplo: en el tratamiento de las necesidades educativas especiales,

el asesoramiento a las familias, la orientación al alumnado, el apoyo tutorial e instrumento para la formación de los orientadores y las orientadoras.

Por otra parte, Cogoi (2014) manifiesta la urgente necesidad de la utilización de estos recursos, cada vez más indispensables para hacer frente al nuevo paradigma que nos aguarda.

En la misma línea está Sobrado (2004, 2006) al sostener la considerable necesidad de reajustar el papel y las funciones de los orientadores y orientadoras ante los nuevas provocaciones de cambiante mundo digital.

La elección del tema atiende en gran parte a motivaciones e intereses personales y profesionales vinculados tanto con mi formación académica, como a mis actividades profesionales, con la intención de ampliar mis conocimientos dentro del campo de la educación.

En segundo lugar, está la relevancia que tienen las TIC en nuestra sociedad y la misión que parece difícil de alcanzar, de integrarlas en el sistema educativo de una manera significativa, teniendo en cuenta que conllevan una clara intención de innovación para la cual no todos los agentes que componen la comunidad educativa están preparados.

Como parte de esa comunidad educativa, y en compromiso con el desempeño profesional, me siento en la responsabilidad de indagar en este tipo de temas que definitivamente guardan una estrecha relación con mi cometido.

La principal iniciativa es poder llegar a conocer el actual rol que desempeñan las TIC dentro del departamento de Orientación Educativa. Para ello me he dispuesto a dividir este trabajo en cinco grandes partes que a su vez se subdividen en sus respectivos apartados para dar más especificidad al tema tratado y profundizar más sobre las cuestiones esenciales.

La primera parte va enfocada hacia la presencia de las TIC en la Orientación Educativa. En este apartado se pretende destacar los aspectos más relevantes, tanto en la evolución como en el impacto de estas herramientas en el ámbito de la orientación, dentro de un marco teórico donde se definen los conceptos generales que atienden a la temática propuesta.

En la segunda parte es donde se desarrolla el núcleo de la cuestión planteada. Desde la perspectiva del Departamento de Orientación se trata de analizar y valorar la utilidad de las TIC por parte de los profesionales. Por consiguiente, se expondrán numerosas



investigaciones, estudios, exploraciones, valoraciones, etc. realizadas por varios autores o entidades que estudian este campo.

La tercera parte aporta un análisis detallado sobre el papel de los profesionales de la orientación desde un modelo tecnológico, mientras que en la cuarta parte se procurará determinar los factores más importantes para este modelo, así como la formación de los orientadores y las orientadoras con miras hacia un perfil digital, mediante la consideración de sus funciones y competencias.

En quinta y última parte, se elaborarán las conclusiones generadas a lo largo de la investigación teórica, tratando de valorar y aportar los datos recopilados que dan respuesta a los objetivos formulados. Asimismo, se expresarán tanto los elementos más cruciales, como las vinculaciones profesionales.

## **2. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

El objetivo principal de este trabajo es analizar y evaluar desde una perspectiva crítica el rol que actualmente desempeñan las TIC dentro del ámbito de la Orientación Educativa.

Los objetivos específicos de este trabajo son los siguientes:

- Indagar en la evolución e impacto de las TIC en la Orientación Educativa determinando su situación actual dentro del ámbito educativo.
- Identificar las implicaciones de las TIC en los procesos y la gestión de la labor orientadora dentro del Departamento de Orientación Educativa.
- Analizar el rol del orientador desde un modelo tecnológico valorando los factores determinantes implicados, así como su formación con respecto al papel actual de las TIC.
- Analizar los resultados recabados de las investigaciones consideradas y evaluadas en este trabajo y valorar críticamente las implicaciones educativas para la formación y la acción profesional del orientador.

### 3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

La metodología utilizada para este estudio implica una modalidad de revisión teórica sistemática de un conjunto de investigaciones, estudios y programas sobre el planteamiento principal del tema. Además, conlleva un análisis crítico fundamentado en un marco teórico de referencia que se basa en la búsqueda de información a través de los medios electrónicos (internet), como de los medios bibliográficos (bibliotecas), de artículos académicos, de prensa, libros, blogs, portales educativos, etc.

La información recopilada sirve como fundamento teórico para la confirmación de lo que se pretende defender en este trabajo, que es el rol actual de las TIC como herramientas digitales en la Orientación Educativa.

Para empezar, se ha llevado a cabo una recopilación de artículos a través de las webs de revistas de prestigio, en el ámbito educativo españolas, y también de otros países (como *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *Revista Educativa Digital*; *Revista Innova ITFIP*; *Revista Sinapsis*; *Revista Complutense de Educación*; *Revista Enseñanza & Teaching*; *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*; *Revista Orientación y Sociedad*; *Revista Bordón*; *Revista Científica de Educomunicación* y otras).

También se han utilizado los portales o bases de datos de información bibliográfica especializadas en contenidos de tipo académico (como AlcorZe, Zeguan, Web of Science, Science Direct, CSIC, Scopus, Dialnet, Redalyc, Google Scholar, o Google Books entre otros), que ofrecen gran cantidad de información de libros, revistas, artículos, trabajos de congresos, tesis doctorales, memorias de investigación, etc. con un contenido actualizado.

Los descriptores principales que se emplearon para gestionar la búsqueda fueron los conceptos de educación, las TIC en Orientación Educativa, orientación, etc.

Se recopilaron un total de 54 documentos, de los cuales 42 fueron relevantes para desarrollar los objetivos de esta propuesta. Todos los documentos elegidos se han trabajado a través del programa Mendeley (gestor de referencias y citas bibliográficas). En primer lugar, se eligieron los documentos según los títulos para después continuar con la lectura de los abstracts o resúmenes. Finalmente, se procedió a la lectura completa de los documentos.

En la selección han priorizado las referencias tanto del contexto nacional como extranjero, teniendo en cuenta que las fechas de publicación de los documentos no excedieran más allá de los diez años de antigüedad, ya que la contrastación de información debe basarse en contenidos actualizados. No obstante, se incluyeron algunas referencias que no cumplen estos requisitos debido a su interés dentro del ámbito analizado.

Los criterios conceptuales de selección de los documentos finalmente recopilados para este trabajo se hallan determinados por los objetivos de la revisión, es decir el tema principal, así como su calidad metodológica, y si cumplen con los criterios de calidad científica buscada. Entre los criterios elegidos se destacan:

- La claridad, transparencia y sencillez en la exposición general de la información.
- La determinación correcta del objeto de investigación.
- Que el contenido abarque los aspectos más relevantes sobre el tema tratado.
- Que el diseño del proyecto de investigación sea el apropiado respecto a la teoría, la metodología y las hipótesis formuladas.
- Que las técnicas de investigación utilizadas sean las adecuadas en cuanto a la recolección, clasificación y manejo adecuado de los datos obtenidos ya que todo ello aporta más fiabilidad sobre los resultados.
- Una interpretación coherente, acorde con los datos, de los fenómenos analizados.

También se han tenido en cuenta otros criterios que se basan en los siguientes aspectos:

- La novedad de los resultados alcanzados.
- La solidez de los argumentos utilizados en la demostración de las hipótesis propuestas.
- La coherencia y sistematicidad de la argumentación en la redacción de un artículo.
- La pertinencia de las fuentes bibliográficas.

- La actualización de las fuentes bibliográficas.
- La correcta utilización de los lenguajes (redacción, estilo, capacidad de síntesis, ortografía, etc.) utilizados para comunicar los resultados obtenidos.

La aplicación de estos criterios se puede visualizar de manera detallada en el ANEXO 1 presente al final de este documento.

## **4. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA**

### **4.1. LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN**

#### **4.1.1. La introducción, evolución y presencia de las TIC en el ámbito educativo**

En los últimos años las nuevas tecnologías aplicadas a la educación y a la orientación han experimentado grandes cambios y profundas transformaciones. Hemos pasado de utilizar el ordenador para la corrección automatizada de pruebas y cuestionarios, a desarrollar sistemas interactivos que se convierten en verdaderos programas comprensivos donde el sujeto puede interactuar con ellos (Bisquerra y Fililla, 2003, p.16 en Cabero, 2003).

Pero ¿Qué son las TIC? Las TIC se podrían resumir como el conjunto de todas las herramientas tecnológicas, cuyos usos aportan una multitud de posibilidades educativas a la hora de enseñar, gracias a su potencial y sus características.

Teniendo en cuenta el tema tratado en este estudio, se pueden formular varias definiciones sobre las TIC, por un lado, destacando su potencial como herramientas motivadoras desde la perspectiva psicológica, y por el otro valorando su impacto como herramientas cognitivas desde la perspectiva del aprendizaje.

Las TIC como herramientas educativas aportan una gran variedad de instrumentos que el sistema debe aprovechar, y cuya utilidad en el aula sirve para multitud de usos, entre las cuales una mejora de la motivación y de la adquisición del aprendizaje por parte de los alumnos (Nieto y Marqués, 2015).

Por otro lado, las TIC se definen como herramientas de carácter tanto técnico como metodológico, así como instrumentos electrónicos mediante las cuales se puede manipular mucha información manejable en el tiempo, con el fin de soportar el desarrollo y crecimiento de una organización (Thompson y Strickland, 2004; Gil, 2002 citados en Niebla, 2016).

No obstante, uno de los elementos más importantes que integran las TIC es el Internet, que junto con los avances tecnológicos que han proporcionado herramientas para el tratamiento y la difusión de la información, y contando con diversos canales de comunicación, han llevado a la configuración de la llamada Sociedad de la Información (Graells, 2000 citado en Niebla, 2016). Este recurso es fundamental para el desarrollo integral, social, personal y profesional de los alumnos, por lo que la competencia digital ocupa un lugar prioritario con respecto a otras, debido en mayor parte también al carácter multidisciplinario que esta ofrece (Nieto y Marqués, 2015).

En definitiva, las TIC actualmente resultan ser una gran oportunidad para la enseñanza, que los profesionales de la educación no pueden dejar escapar, sino que han de aprovechar para lograr una innovación del sistema educativo hacia un cambio de paradigma, mediante el cual se pretende traer un impacto positivo en el desarrollo integral de los alumnos.

Pero antes de adentrarse en este ámbito concreto de la educación, que es la Orientación Educativa, resulta preciso hacer una breve síntesis de la evolución y presencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en el ámbito educativo en España.

Para llegar a una mejor comprensión de la situación actual del sistema educativo con respecto a las TIC, es preciso analizar el pasado profundizando en los principios de la introducción de las TIC en la educación en España.

Según MEC (2017), la historia comenzó en los años 80 a través del Proyecto Atenea, teniendo como fines principales los siguientes:

- Responder a las necesidades de introducción progresiva de las TIC a través de sus aplicaciones.
- Definir las características técnicas de los programas y equipos informáticos con que se dote a los centros educativos, de acuerdo con la evolución tecnológica,

fomentando nuevos entornos de aprendizaje, la elaboración de programas educativos y el diseño de periféricos y otros dispositivos informáticos.

La aparición de Internet, como se ha comentado con anterioridad supuso sin duda una gran evolución, no solo a nivel de dotación en infraestructuras, sino que también tuvo gran influencia futura en el cambio de paradigma educativo en cuanto a la introducción de las TIC en la práctica profesional.

El Proyecto Aldea Digital supuso la dotación de líneas de comunicaciones, módems y acceso a Internet a las escuelas más pequeñas de aquellas Comunidades Autónomas gestionadas por el Ministerio de Educación. La incorporación de Internet en las metodologías educativas se definió como “Las aulas digitales” y vino marcado por el auge de la formación del profesorado a través de Internet.

Se creó una elaboración y difusión de materiales en soporte digital y audiovisual de todas las áreas de conocimiento, con el fin de que las TIC sean un instrumento ordinario de trabajo en el aula para el profesorado de las distintas etapas educativas. Los objetivos básicos eran:

- La realización de programas de formación específicos, en colaboración con las Comunidades Autónomas, para la aplicación de las TIC en el aula.
- El mantenimiento del Portal de recursos educativos del Departamento y la creación de redes sociales para facilitar el intercambio de experiencias y recursos entre el profesorado.

Otras iniciativas que traspasaron las fronteras y se abrieron paso a raíz de esto, tal como las que mencionan Muñoz y González (2015), fueron:

- eLearning Action Plan (impulsado por la Comisión Europea en 2001)
- El National Educational Technology (elaborado por el Departamento de Educación de los Estados Unidos en 2010)
- El informe de la UNESCO (2008)

Asimismo, el Proyecto Escuela 2.0 que contenía diversos programas como Atenea, Abalar, EduCAT1x1 o Escuela TIC 2.0 se consideró otro tipo de iniciativa de carácter nacional repartidas entre las diversas comunidades autónomas (Muñoz y Gonzales, 2015).

A modo de conclusión, cabe destacar en un principio, el escaso compromiso por parte de los agentes educativos, ya que, a pesar de las iniciativas de formación, la alfabetización digital sigue siendo uno de los problemas más relevantes cuando se trata del uso de las TIC en el aula.

## **4.2. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

### **4.2.1. La introducción, evolución e impacto de las TIC en la Orientación Educativa**

La palabra orientación se relaciona con saber el camino hacia dónde uno se debe dirigir. La orientación académica y profesional ayuda a las personas a encontrar el camino hacia sus futuros estudios y su futura profesión.

No obstante, la orientación es un proceso de reflexión continuo y presente en las diferentes etapas de la vida de las personas, sobre todos en los elementos que influyen en esta.

A lo largo de la bibliografía analizada se han encontrado numerosas definiciones y terminología para describir el concepto de Orientación Educativa. A continuación, se expondrán algunas formulaciones seleccionadas para este término en base a varios autores.

Inicialmente tenemos a Cabero (2003) quien determina que la definición que guio la acción orientadora en un principio fue la National Vocational Guidance Association, manteniéndose válida desde 1937 a 1951: “Proceso de asistir al individuo para elegir una ocupación, prepararse para esta ocupación, incorporarse al ejercicio de la profesión y progresar en el desarrollo de la vida profesional” (Sears, 1982, p.139).

Según Adair (2014), la Orientación Educativa se identifica con un proceso sistemático de asistencia a personas en proceso formativo, ya sea en el ámbito personal como profesional, siendo su principal objetivo el desarrollar conductas vocacionales que

los auxilien en la vida adulta. Este proceso se fundamenta esencialmente en la intervención continua de principios de prevención, desarrollo e intervención social, a través de la educación. También afirma que este proceso más allá de lo puramente académico se dirige a descubrir diversos aspectos personales que pueden intervenir en el alumnado para tomar una decisión en pro de su desarrollo profesional. Estos pueden ser diversos rasgos como, por ejemplo: capacidades cognitivas, preferencias, gustos, inclinaciones, entorno donde está inserto, etc.

La Conserjería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía, reconoce la Orientación Educativa como *el proceso inherente a la propia acción docente que compete a todo el profesorado y que en colaboración con la familia tiene como fin último el desarrollo integral del alumnado*. Este proceso se desarrollará a través de distintos niveles de intervención:

- Desde la acción tutorial como tarea colegiada ejercida por el equipo docente y coordinada por el tutor o tutora con el asesoramiento del equipo de orientación del centro educativo (Infantil y Primaria).
- Desde el Departamento de Orientación, hasta la intervención más especializada desarrollada por los diferentes profesionales de la orientación (Institutos de Educación Secundaria y otros).

Greco y otros (2014), Korinfeld y Rascovan (2003), afirman que la Orientación Educativa no equivale a una asignatura en sí, sino más bien representa la delimitación de un campo de problemáticas e intervenciones que señalan un enfoque crucial de carácter interdisciplinario del dialogo, en el ámbito educativo (Gonzalo, 2021).

Según Gonzalo (2021), la Orientación Educativa implica la totalidad de prácticas, tareas y estrategias específicas llevadas a cabo por diversos profesionales, especializados en temas relacionadas con la educación, quienes, en colaboración con los demás agentes educativos, tiene como objetivo apoyar al alumnado en su itinerario académico.

Por último, desde el punto de vista de Bisquerra (1998), la Orientación Psicopedagógica se define como un proceso de ayuda constante a todas las personas, en todos los aspectos, y con una finalidad de potenciar la prevención y su desarrollo humano (afectivo, cognitivo y psicomotor) a lo largo de toda la vida.



Ahora bien, si nos enfocamos en el inicio de la introducción de las TIC en el ámbito de la orientación, el principio de esta historia se remonta a los años 70 en Estados Unidos, con el desarrollo de programas como SIGI o DISCOVER para determinadas temáticas (Grañeras y Parras, 2012). A partir de ellas siguieron iniciativas como la que abarca el proyecto *ICT Skills 2: herramientas TIC y formación para e-orientadores* (Cogoi, 2005). Este se podría considerar sin duda el comienzo del modelo tecnológico en la Orientación Educativa. No obstante, estos inicios no iban a desencadenar un crecimiento al alza, sino más bien un tiempo de deliberación entre las condiciones económicas en las cuales se desarrollaban estas herramientas y los aportes que iban a proporcionar.

Como consecuencia, no es hasta los principios de los años 90 cuando empieza a destacar el uso de las TIC en la Orientación Educativa, con la elaboración de programas específicos a costes cada vez más asequibles. En este sentido la evolución de las Tic en la Orientación Educativa siguió al mismo compas con los avances tecnológicos.

Posteriormente, en la 2º y 3º Conferencia Europea de Servicios de Orientación, celebradas en los años 1989 y 1992 respectivamente, se señalan tres objetivos como elementos clave en el desarrollo de las aplicaciones informáticas en orientación:

1. Adaptarse a las nuevas tecnologías.
2. Apoyar los intercambios tecnológicos entre países de la comunidad.
3. Diseñar lo que podría ser una acción común en este campo.

Sin embargo, no fue hasta el año 2001 con la celebración de la 5º Conferencia Europea sobre las TIC en la orientación que se abrió paso a nuevos temas, como herramientas y test interactivos en la web, la relación cliente-orientador, el desarrollo y utilidad de los recursos de información, el acceso a las tecnologías de la información y la orientación por la red, el nuevo papel de los orientadores y la función de las NTIC (Las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación) en su formación inicial y permanente.

Todas estos temas se abordaron mediante cuatro grandes líneas de trabajo: el aprendizaje a lo largo de toda la vida, el futuro desarrollo de la orientación en la red, la perspectiva del cliente y las redes profesionales como herramienta común (Grañeras y Parras, 2012).

A tales efectos, en España, el modelo tecnológico en orientación se vio iniciado en el ámbito universitario a través de programas como el Magallanes y Simus para orientar al alumnado de nuevo ingreso (Rodríguez y Valverde, 2003). A partir de ahí se puede decir que el avance fue protagonizado por multitud de cambios en diversos aspectos como los relacionados con los servicios, los agentes, los demandantes, las necesidades y los niveles de intervención en la orientación académica y profesional (Grañeras y Parras, 2012).

Grañeras y Parras (2012) elaboran una clasificación de las definiciones realizadas por distintos autores de modelos según sea su vinculación a la teoría o a la práctica:

- Próximo a la teoría: “[...] son sistemas conceptuales que intentan representar algunos aspectos interrelacionados de sistemas reales” (Bunge, 1983, p. 419).
- Próximo a la práctica: “[...] el concepto de modelo se identifica como la representación de la realidad sobre la que hay que intervenir” (Sanz Oro, 2001, p. 104).
- Intermedio entre teoría y práctica: “[...] un análogo conceptual a mitad de camino entre la teoría y el mundo real. El término modelo posee por lo tanto un doble uso. Sirve por un lado para probar teorías y por otro, para representar de forma simplificada realidades complejas”. (Arnau, 1990, p. 23).
- Definición comprensiva: “[...] proyección sensible del conocimiento humano que refleja la relación entre los componentes esenciales de un problema científico para facilitar la comprensión, crítica o intervención sobre el mismo, así como el enriquecimiento del marco teórico donde se inserta” (Cruz, 1997, p. 21).

En cuanto al impacto de las TIC en la Orientación Educativa se pretende analizar y destacar los aspectos y acontecimientos más relevantes que hayan tenido lugar durante la evolución de estas herramientas en el campo de la orientación desde el principio hasta en la actualidad. En este sentido, dado que la Orientación Educativa es una rama inherente a la educación y por lo tanto al proceso de enseñanza y aprendizaje, también se tomarán

en consideración aquellas cuestiones que se consideren significativas dentro del proceso educativo, aunque no estén implicadas directamente en la función orientadora.

Castells (2001) señala en Sobrado, Ceinos y García (2009) que la adquisición del conocimiento a través de los TIC da lugar a nuevas formas de interpretar el mundo y por tanto la sociedad del futuro en la cual poco a poco nos estamos convirtiendo.

Sin embargo, el impacto que las TIC dejan en el ámbito de la educación no se resume simplemente en aportes de carácter instrumental, sino a una transformación de paradigma del sistema tradicional (Nieto y Marquéz, 2015).

Adell (1997), Área (2000) y Marqués (2013) citados por Sánchez, Torinos e Izquierdo (2017) detallan algunos aspectos en los cuales las TIC han tenido un impacto directo:

- Introducción de nuevos medios y recursos educativos: ordenadores, pantallas digitales, software educativo, materiales curriculares basados en las TIC.
- Transformación del espacio y el tiempo en los que tiene lugar los procesos educativos: formación de carácter virtual y a distancia, flexibilidad de los momentos educativos.
- Asunción de nuevos roles en el profesorado y en el alumnado: el docente abandona el papel de actor principal para pasar a ser mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando nuevas metodologías; el alumno, con la ayuda del docente, se convierte en el gestor de su propio proceso de aprendizaje.
- Consideración de nuevos contenidos curriculares, centrados en la alfabetización digital, el procesamiento de la información y su transformación en conocimiento.

Estudios más recientes como el de Cuetos, Grijalbo, Argüeso, Escamilla y Ballesteros (2020) demuestran un impacto muy positivo de las TIC dentro del ámbito de la educación ante las afirmaciones de los docentes que les atribuye una alta motivación y capacidad de estimulación en el alumnado. También las califican como un importante canal de comunicación e intercambio de información, así como medio de expresión y creación, resaltando que la orientación de profesores y padres en el manejo de las TIC es

básica para trabajar con recursos digitales, debiéndose fomentar la competencia digital docente (CDD).

Hay que plantearse que, aunque estas consideraciones provienen desde una perspectiva docente, no estaría demás pensar que quizás debería ser al revés, accionando estas potencialidades desde el Departamento de Orientación hacia el aula. Esto es algo que los orientadores y orientadoras deberían de tener en cuenta a la hora de crear planes individualizados o sobre todo elaborar orientaciones para el profesorado.

Desde esta perspectiva, el estudio de Araújo de Paniza (2019) analiza aspectos muy importantes para analizar el impacto de las TIC en la educación a través del Proyecto GENIALES-TIC, como, por ejemplo: la reacción de los participantes ante el Proyecto, los aprendizajes respecto al reconocimiento de talentos e inteligencias múltiples, el fortalecimiento del carácter y de la Inteligencia Emocional y la definición de sus proyectos de vida.

Asimismo, se evalúan los efectos en la Institución Educativa, en el clima laboral, los cambios realizados en su Proyecto Educativo Institucional (PEI), en la aplicación de los nuevos aprendizajes en el aula de clases y en el aprendizaje y motivación de los estudiantes. Los resultados concluyen de manera muy positiva en cada uno de los aspectos.

En la misma línea, Fernández y Bermejo (2012), inciden en el poder de las TIC para estimular el aprendizaje y adquirir conocimientos por parte del alumnado como: en la capacidad de adaptación de las tareas y actividades a las características heterogéneas, en la capacidad para potenciar el trabajo autónomo, individual y cooperativo, y su potencial para evaluar las tareas o prácticas educativas de aula que realizan. Además, insiste en la importancia de contar con los medios suficientes para que todo este potencial se vea compensado entre los cuales menciona: el hecho de contar con medios materiales suficientes, dar importancia al constructivismo o fomentar políticas y culturas inclusivas entre redes de centros educativos. Tanto los resultados cuantitativos como cualitativos inciden en el poder de las TIC como instrumento indispensable en el apoyo para atender a la diversidad del alumnado.

Otros autores como Nieto y Marqués (2015), hablan sobre la mejora del aprendizaje a través de las TIC de manera efectiva, y proponen distintas estrategias y enfoques que abarcan desde el momento inicial de toma de contacto con las TIC hasta la inmersión en

un modelo de aprendizaje basado en el currículo bimodal, que constituye en sí mismo una innovación de la enseñanza tradicional y cuya ventaja fundamental es que cumple con el objetivo primordial de todo sistema educativo: mejorar la formación del alumno y promover el éxito escolar.

En definitiva, el currículo bimodal constituye un enfoque basado en las nuevas tecnologías integrado y comprometido con el aprendizaje basado en competencias y en absoluta armonía con las metodologías activas, cuya meta representa la consolidación de los aprendizajes del alumnado en el contexto de la sociedad de la información y del conocimiento.

Todos estos aspectos inciden de una manera directa en la función orientadora, tal como detalla Lora (2009) la contribución positiva de las TIC en todos los aspectos de las tres grandes áreas que componen la Orientación Educativa que son la Acción Tutorial, la Atención a la Diversidad y la Orientación Académica y Profesional:

- Personalización del proceso de enseñanza teniendo en cuenta las diferencias individuales y características personales de cada individuo con el fin de ofrecer una respuesta educativa de lo más acertada a sus intereses capacidades y motivaciones particulares.
- Mejor abordaje en el desarrollo de la autoestima y de un autoconcepto positivo en el desarrollo de habilidades básicas para el estudio habilidades sociales, de los conocimientos y las habilidades necesarios para la transición a la vida activa.
- El empleo de internet y la navegación en la web como un canal de comunicación a escala mundial cómodo, versátil y barato facilitó la comunicación interpersonal inmediata y diferida, el trabajo cooperativo y la difusión de las creaciones personales.

Por todo ello, Leiva (2010), defiende que las TIC resultan ser una magnífica fuente de recursos para el profesional de la orientación ofreciendo multitud de herramientas para el proceso de diagnóstico y autodiagnóstico, así como de intervención educativa en diferentes elementos del desarrollo psicoevolutivo del alumnado:

- Proporcionan programas de rehabilitación y de intervención educativa en alumnos con necesidades educativas especiales. Por ejemplo, en el alumnado con dificultades o discapacidades visuales, ofrecen posibilidad de unos aprendizajes mejores y más rápidos, gracias a materiales tiflotecnológicos en las aulas como sintetizadores de voz que verbalizan la pantalla del ordenador e instrumentos como el OPTACON, que posibilitan el acceso a la lectura de un texto impreso a través de vibraciones perceptibles en la yema del dedo. También están: el libro hablado, la calculadora parlante y el Braille hablado que a la vez cumple con más funciones, así como tarjetas VGA-VISTA y ZOOMTEXT para el alumnado ambliopes.
- Programas de intervención educativa con alumnado con necesidades motoras.
- Recursos y medios en comunicación alternativa y aumentativa en el caso de alumnos dificultades auditivas.
- Posibilitan la formación a través de medios audiovisuales en técnicas de estudio, estrategias metacognitivas, metaconocimiento y educación en valores entre otros.
- Recurso importante para el desarrollo de programas para alumnos de inmersión lingüística.
- Fomenta la comunicación la colaboración y participación entre los miembros de la comunidad educativa.
- Motivación en el alumnado.
- Tutorización a distancia y compartir información con las familias.
- Permiten realizar actividades de alto potencial didáctico novedosas variadas creativas e interesantes para alumnado de altas capacidades intelectuales.
- Facilita el desarrollo cognitivo.
- Apertura del Departamento de Orientación Educativa a toda la comunidad educativa.
- Programas educación para la convivencia
- Respaldan una de las 8 competencias básicas que marca la ley orgánica, de 3 de mayo, de educación, LOE, en educación básica: la competencia digital.

Rodríguez y Peña (2020), defienden como estrategias para la práctica educativa el gran potencial de los mapas mentales y conceptuales como herramientas TIC por su capacidad de flexibilizar la información independientemente del espacio y tiempo, y combinar lo que el mediador considera como conveniente con lo que el alumnado percibe como necesario. Estas estrategias pueden integrarse a la mediación pedagógica por la forma de organizar la información y el conocimiento que se da de forma natural asociando conceptos con ideas.

Los autores afirman que, dado que en el mercado actual de la tecnología educativa existen una gran diversidad y variedad de software para la elaboración de mapas conceptuales y mentales como por ejemplo CmapTools y GoConqr, la mediación pedagógica se puede considerar una estrategia para dar seguimiento, organizar, corregir y estimar el autoaprendizaje. Entre sus funciones están: evaluar la apropiación de contenidos, el desarrollo y cambio de actitudes en el alumnado, el desarrollo de la creatividad y la capacidad de relacionarse y el logro de los productos esperados.

Otros aspectos de repercusiones significativas de las TIC en la Orientación Educativa que comparten Sobrado y Ceinos (2011), citados en Sobrado, Ceinos y García (2012), han sido las siguientes:

- Introducción y presencia de las herramientas tecnológicas en la intervención psicopedagógica.
- El empleo de las múltiples potencialidades que ofrecen.
- La aparición de nuevos entornos de orientación, como la e-orientación, también conocida bajo la denominación de virtual u on-line.
- Desarrollo de nuevas competencias tecnológicas.
- Puesta en práctica de acciones de asesoramiento continuo, favorecedoras de la adaptación a los cambios producidos.

Las mismas ideas comparte Leiva (2010) al exponer el alto aporte de la E-ORIENTACION:

- Una flexibilidad horaria y una actualización constante de contenidos.
- La creación de planes online que implican ahorro en tiempo y materiales.

- Las TIC como instrumento comunicación con la familia y el alumnado.
- El intercambio de experiencias entre colegas y demás agentes educativos brinda una mejora de las prácticas profesionales.
- La comunicación a un nivel sin precedentes: con personas de todo el mundo.
- Un acceso rápido al material psicopedagógico: contenidos online.
- La facilidad en el feedback.
- Un alto grado de interdisciplinariedad.

Por su parte, Gonzalo (2021) apunta que llevar adelante procesos de orientación a través de las TIC implica la identificación, selección e implementación de diferentes herramientas y recursos, por lo que las funciones del orientador implicarían:

- La identificación y selección de recursos factibles de ser empleados para efectuar procesos y prácticas orientadoras.
- La planificación, configuración y diseño de experiencias actividades y proyectos orientadores.
- La implementación y monitoreo de las acciones desarrolladas por las personas.
- La interacción y comunicación a través de diferentes medios y soportes con los participantes de los procesos orientadores.
- La supervisión y evaluación de todo el proceso su impacto y resultados.

## **5. EL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

### **5.2. La utilización de las TIC en los procesos y la gestión de la Orientación Educativa**

La Unión Europea, lleva desde el año 1985, impulsando una serie de Congresos Internacionales sobre el empleo y el rol de las TIC. Sus conclusiones han resultado ser de gran trascendencia para los profesionales de la Orientación, como principios de guía y ayuda para la utilización de las TIC en las acciones orientadoras en el ámbito personal, educativo, social, familiar y profesional (Sobrado, Ceinos y García, 2009).



Diversos autores (Sanz y Sobrado, 1998; Álvarez y Rodríguez, 2000, 2001; Marco, 1995; Owen y Weikel, 1999; Pantoja, 2001a; Pantoja et al., 2001; Repetto y Malik, 1998) han señalado la necesidad de que se realicen diversos trabajos para valorar la importancia de las nuevas tecnologías en la escuela y en el trabajo específico del orientador/a. (Bargueño, 2005).

Mientras Sobrado, Ceinos y Fernández (2010) afirman que existen tres enfoques o modalidades para el uso de las TIC en la orientación: como recurso, medio y desarrollo, Sobrado (2006) determina que estos se emplean en tres ámbitos principales: las instituciones promotoras de los servicios orientadores (administración, ayuntamientos asociaciones, etc.), los servicios orientadores que usa las TIC para fomentar la comunicación, y los destinatarios de la orientación.

Por otro lado, Sobrado, Ceinos y García (2012), confirman que los principales usos de las TIC en la Orientación Educativa son como recursos de evaluación diagnóstico y autodiagnóstico, soporte para el asesoramiento orientación y consulta, herramienta de información, medio de comunicación, instrumento de formación e investigación, y apoyo para la gestión de procesos y acciones orientadoras.

En la misma línea se encuentra Rey, Nogueira y Santalla (2013), quienes, tras la revisión de numerosos estudios, entre los cuales nombra diversos autores como Repetto y Malik (1998), Pantoja y Campoy (2001), Sobrado (2003 y 2005), Cabero (2003), Pantoja (2004), Offer (2004), Cogoi (2005), Ceinos (2009), Sobrado y Ceinos (2011), más algunos ya mencionados a lo largo de este trabajo, identifican cuatro grandes áreas de uso de las TIC en la Orientación Educativa:

- 1) Diagnóstico e intervención psicopedagógica.
- 2) Asesoramiento, orientación educativa y tutoría.
- 3) Gestión e información educativa.
- 4) Formación e investigación: herramientas para la formación de orientadores.

Por su parte, Cabero (2003), sugiere a su vez algunos usos de las TIC en la orientación para las siguientes grandes actividades:

- Para la información escolar y profesional.
- Para la realización de acciones de tutorización.
- Como herramientas para el diagnóstico y autodiagnóstico.
- Como instrumentos para la formación de los orientadores.
- Para la información y orientación familiar.
- Orientación a los profesores respecto a las posibilidades de las TICs para los sujetos con necesidades educativas especiales, y a las normas de accesibilidad que deben de tener los documentos creados para la red.
- Orientación respecto a los impactos y efectos de los medios.
- Y como herramienta para la gestión y administración.

Otros datos relevantes aportados por Cabero (2003), señalan que las posibilidades que presentan los materiales multimedia en cuanto a poder incorporar diferentes recursos como son los audiovisuales, sonoros, animaciones, textos, etc; más el hecho de la popularización de los ordenadores con capacidades multimedia y su facilidad de transporte y distribución, han influido para que estos se hayan convertido en uno de los más utilizados en los últimos años para la orientación de los estudiantes.

Asimismo, recalca que es muy probable que este sea uno de los usos más extendidos, y aunque es cierto que la mayoría de los materiales con que nos encontramos están destinados a la orientación laboral y académica de los alumnos, también lo es que cada vez están apareciendo sitios webs especializados destinados a la formación de los orientadores, para facilitar su puesta al día y la adquisición de nuevas estrategias y procedimientos.

Éstos a su vez le pueden servir al orientador para diferentes aspectos: utilizarlos en su propia práctica y actividad profesional, como instrumentos para la obtención de recursos, para su actualización profesional, como instrumento para ponerse en contacto con otros profesionales y colegas, o como instrumento para desarrollar su propia carrera profesional.

Además, se debe tener muy en cuenta el planteamiento que expone Romero (2001) citado por Cabero (2003) sobre la potencialidad de muchos de los programas producidos comercialmente, que mediante una adecuada utilización didáctica, pueden ser de gran ayuda, para corregir dificultades específicas, de lateralidad, de concentración, estimular

la imaginación y la creatividad, identificar similitudes y diferencias entre objetos, desarrollar la psicomotricidad fina, desarrollar la coordinación vasomotora, para modificación de estilos cognitivos, como por ejemplo: "Storybook weaver deluxe", las series de Pipo, la casa de la ciencia de "Sanuny", "la casa de Trudy", etc.

Sin embargo, en el estudio realizado por Rodríguez y Valverde (2003) los resultados que coinciden con otros estudios realizados por autores como: Marqués (2008); Raso, Trujillo y Campos (2012) y Viluan, (2011) revelan que aproximadamente un 53% de los profesionales de la orientación tienen constancia de que hay formación para uso de las TIC, pero al mismo tiempo no creen que se relaciona con su perfil profesional. Es por ello por lo que las conclusiones del estudio llevado a cabo desvelan que los usos de las TIC en la Orientación Educativa tienen como fin principal: buscar información y materiales en internet, orientar, atender y asesorar profesional y vocacional al alumnado y atender sus necesidades específicas, contactar con las instituciones para obtener información, difusión de trabajos, compartir experiencias entre colegas, seguimiento de programas institucionales y planificación del POAT.

No obstante, si hacemos una breve paréntesis, y comparamos este ámbito de la Orientación Educativa con otros, se puede percibir una cierta similitud en cuanto al avance e importancia que van cobrando estas herramientas de forma gradual, pese a la insuficiente iniciativa de integrarlas y utilizarlas en los procesos orientadores (Grañeras y Parras, 2012).

Adicionalmente Gonzalo (2021) cita a Gavilán (2020) quien señala que las TIC se utilizan en orientación más bien como fuente de información, manteniendo un papel complementario a las demás funciones del orientador/a y sin una presencia específica en el proceso de las acciones orientadoras. También expone una serie de recursos y herramientas digitales de las más utilizadas por el Departamento de Orientación junto con su función:

- Webs y blogs: wix padlet Blogger, wordpress, etc. para compartir y presentar información.
- Aulas virtuales como Moodle ed mode o Classroom permiten el despliegue de procesos de orientación mediatizados por las TIC. Procesos como la

comunicación interacción presentación materiales en diversos formatos y secuenciación de propuestas y actividades orientadoras.

- Las redes sociales como perfiles de Instagram Facebook o Twitter para la difusión de información breve e instantánea.
- Comunidades de aprendizajes como WhatsApp o Tegram generan grupos de aprendizaje e intercambio de experiencias reflexiones u opiniones.
- Gestión de encuentros sincrónicos en plataformas como Zoom, Google Meet, Cisci webex o Jitsi, YouTube y Streamyard para transmisiones en directo, entrevistas, etc.

Además, algunos recursos tal como afirma García (2019), entre los datos recogidos del primer bloque de ítems del cuestionario, agrupados en la categoría de “aspectos generales” del programa Orienta, arrojan resultados muy positivos en su mayoría. Los aspectos mejor valorados en esta categoría demuestran que el programa Orienta es una herramienta TIC que tiene, en general, una valoración favorable en la mayoría de sus aspectos por los orientadores y orientadoras educativos.

Investigaciones como la llevada a cabo por Rey et al. (2013), sobre el uso de las TIC en la Orientación Educativa, revela que generalmente los profesionales del ámbito nacional en este caso muestran poca familiaridad y preparación en la utilización de estas herramientas en su trabajo, atribuyendo este hecho al poco interés por parte de las administraciones educativas competentes en proporcionar una adecuada formación al respecto. Los resultados arrojan que entre el 60 y 75% de los orientadores/as poseen un alto grado de familiaridad en cuanto a los usos generales del ordenador personal y sus periféricos básicos, así como el manejo elemental de aplicaciones ofimáticas como el procesador de textos, frente a baja o nula familiaridad en cuanto a usos relacionados con los entornos de aprendizaje en red, bases de datos y edición de gráficos que se quedan entre el 1 y el 7%.

Sin embargo, la investigación llevada a cabo por Muñoz y Gonzales (2015) sobre el análisis de las plataformas web en los Departamentos de Orientación arrojó que sólo un 11,6% de los orientadores y orientadoras abordan el tema del uso adecuado de la red y las TIC (en especial de las redes sociales). Un resultado curioso de remarcar que refleja la importancia que esta temática adquiere por parte de los Departamentos de Orientación

en comparación a otras enfocadas más hacia procesos de toma de decisiones académicas con un porcentaje del 53,5%.

No es de extrañar por otro lado que cerca de un 27,1% de las webs analizadas resultaron de escasa o nula utilidad para la comunidad educativa.

Las mismas conclusiones emitieron Sánchez et al. (2017) en cuando al escaso uso de las páginas web por parte de los departamentos, con un sorprendente 90.3% de los profesionales que afirman no compartir ni recoger información sobre áreas como diagnóstico e intervención psicopedagógica, asesoramiento, orientación educativa o tutoría. El resto 10% quedándose más bien en un acercamiento hacia un modelo tecnológico mediante el frecuente uso de las TIC en gestión e información educativa y formación e investigación.

En cambio, la razón de este hecho puede estar ligado al impactante dato de que un 29,7%, ni siquiera cuenta con un apartado propio en la web oficial del centro (Muñoz y Gonzales, 2015).

Al mismo tiempo, los datos recopilados muestran que hay una clara tendencia hacia temas relacionadas con la *orientación académica y profesional* y un escaso o nulo interés por temas más transversales como la *educación para la salud, el uso de las redes, la atención a la diversidad y NEAE, dificultades de aprendizaje y trastornos de desarrollo y orientación intercultural y convivencia* (Muñoz y Gonzales, 2015). Esto demuestra una clara carencia en el aprovechamiento del potencial que poseen las TIC frente el positivo aporte que podría brindar sobre todo en estos ámbitos de la orientación.

Por otro lado, la titularidad de los centros también resulta ser un factor determinante en la utilización de las páginas webs por parte de los Departamentos de Orientación mostrando diferencias considerables. Los estudios coinciden que en su mayor parte son los centros públicos frente a los concertados que en mayor media presentan en sus webs contenidos, recursos y materiales relacionados con el ámbito de la orientación académica y profesional (Sánchez et al., 2017).

Otro estudio llevado a cabo por Muñoz y González (2014) sobre las posibilidades de la web 2.0 en la Orientación Educativa muestra que más de la mitad de las webs analizadas poseen un entorno claro y amigable que permite la facilidad de uso por parte del usuario. Pero la disponibilidad de aplicaciones web 2.0 en las web de los Departamentos de Orientación es muy reducida, destacando fundamentalmente el empleo

del correo electrónico y los blogs. Para facilitar una adecuada integración de las TIC sería necesario mejorar la capacitación tecnológica de los orientadores y ofrecerles apoyos e incentivos para que incorporen estas herramientas en su actividad profesional.

La aparición de herramientas web 2.0 y de software social, está coadyuvando a potenciar nuevas formas de comunicación y posibilitando el desarrollo de un conocimiento compartido entre los usuarios y los profesionales de la educación.

Así pues, la utilización de estas herramientas de marcado carácter dinámico ofrece al orientador/a la posibilidad de utilizar un lenguaje comprensible y constructivo, un discurso vinculado a situaciones y ejemplificaciones de la práctica profesional, un proceso dialógico de estructura horizontal, basado en la igualdad, en el dar y en el tomar (Domínguez, Álvarez y López, 2011 citados en Muñoz y González, 2014).

A pesar de que las TIC permiten a los orientadores y a las orientadoras enfocar sus actuaciones a elementos más significativos del proceso orientador, ya que les permite reducir la dedicación a otras tareas de tipo mecánico, los resultados obtenidos dibujan un contexto poco favorable respecto a la integración de las TIC en las tareas de orientación y, particularmente, ponen de manifiesto que no se están aprovechando adecuadamente las potencialidades de las herramientas vinculadas a la web 2.0.

Tras la valoración de los estudios mencionados se concluye que el uso de las páginas web en los departamentos de orientación todavía se encuentran en vías de desarrollo siendo su uso destinado en mayor parte para la comunicación e intercambio de información (Sánchez et al., 2017).

A pesar de ello si analizamos estudios más recientes se identifica una perspectiva un tanto distinta. La pandemia ha resultado ser la situación idónea para poner a prueba las competencias digitales de los agentes educativos, así como la puesta en marcha de estas desde la Orientación Educativa.

Según Pantoja (2004) mencionado por Sanz (2020) ha quedado demostrado cómo el Modelo Tecnológico de la Orientación Educativa propuesto es más que “la simple incorporación de las TIC a nuestras funciones orientadoras”. Tanto que un 80% de los profesionales de la orientación coincidieron en el beneficio que aportaron las TIC durante el estado de alarma. Y por lo general, conscientes de la continua revolución digital en la cual estamos inmersos, se intenta hacer lo posible por integrar estas herramientas en la labor profesional sin obviar sus ventajas (Sanz, 2020).

En este sentido, desde la perspectiva de Gonzalo (2020), se concluye que, pese a las dificultades y limitaciones identificadas en el uso de las TIC, la totalidad de los orientadores y orientadoras encuestados admitieron emplearlas para su trabajo durante el estado de alarma.

Al calificar la experiencia de utilización de las TIC se determina que un 48% de los usuarios asignaron la calificación a un 4, mientras el 42% a un 3, de modo que se puede inferir que la experiencia pese a las dificultades ha sido positiva. Además, también convalida que el 94% continuara usando las TIC después del confinamiento.

Los aportes o ventajas se sitúan en facilitar y potenciar la comunicación en un 25%, 16% como complemento a seguir con sus actividades, 15,2% facilitan la colaboración, 13% compartir recursos, 10% organización del trabajo y un 4,3% visibilidad y difusión de las acciones llevadas a cabo por los equipos y departamentos de orientación (Gonzalo, 2020).

A pesar de que las TIC se presentan como complemento de las tareas más específicas vinculadas con la Orientación Educativa, se destaca su funcionalidad como herramientas privilegiadas para la comunicación.

Aspectos como modalidades de uso e impacto en los procesos, vínculos y resultados; las competencias tecnológico-digitales de los orientadores; el diseño de marcos de implementación de recursos tecnológicos, digitales, virtuales y/o multimedia para desplegar procesos y prácticas, quedan pendiente por indagar en el ámbito de la orientación.

A pesar de ello el estudio concluye que el uso de las TIC responde más a una obligación que una incursión profesional con intención de mejorar su práctica. Y los recursos digitales tecnológicos virtuales multimediales permitieron satisfactoriamente sostener sus tareas (Gonzalo, 2020).

Sin nos centramos de una manera más concreta en la utilización de las TIC por parte de los orientadores y orientadoras, podemos también subrayar que la utilización y generalización tiende a ser más bien escasa. Tal como en Nogueira et. al. (2005), concluyen que, en definitiva, se pone de manifiesto la realidad de que los orientadores encuestados no emplean las potencialidades de las TIC en su labor profesional.

Y, en este sentido, queremos hacer hincapié en la relevancia de que los profesionales de la orientación ejercen un papel de liderazgo en la institución educativa sirviendo de ejemplo y apoyo al resto de profesorado.

Desde otras perspectivas se destacan investigaciones como las desarrolladas por Sobrado et al. (2010), quienes establecen un mapa de competencias en el que se recogen aquellas propias de las TIC de las que hacen uso los profesionales de la orientación. Para ello, estos autores elaboraron una matriz en la que se tuvieron en cuenta los siguientes tres aspectos:

1. Las siete áreas de orientación propuestas por la Asociación Internacional para la Orientación Educativa y Profesional: valoración, orientación educativa, desarrollo de la carrera, asesoramiento, gestión de la información, investigación y evaluación y colocación.
2. Los tres tipos de enfoques del profesional de la orientación en lo que respecta al uso de las TIC para propósitos de orientación: como recurso, como medio y para el desarrollo de los materiales de orientación basados en TIC.
3. Dos herramientas TIC: páginas web y correo electrónico.

Los cimientos de este tipo de mapa de competencias se proyectan un año antes, cuando Sobrado y Ceinos (2009) diseñan el mapa de competencias de las TIC integradas en la actuación de los profesionales de la orientación, determinando que la planificación de las competencias orientadoras y las de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, con una articulación adecuada de ambas, representa una herramienta principal en el trabajo de los orientadores/as (Sobrado et al., 2010).

La característica principal del mapa de competencias de las TIC vertebradas con las orientadoras es su carácter flexible y abierto a la incorporación de otras nuevas, especialmente en el ámbito de las tecnológicas, dado su continuo avance y aparición constante de otras distintas. El mapa representa el diseño y desarrollo de una matriz de competencias con las dos dimensiones expuestas (TIC y Orientación) y un médium que es el modelo de utilización sobre ejes separados que posibilita su identificación. Además, resulta ser una herramienta útil para los formadores de los orientadores en el diseño y



desarrollo profesional de actividades pedagógicas de carácter inicial y continuo respecto a la utilización de las TIC en la función orientadora (Cogoi, 2005).

Referente a la evaluación de las competencias de las TIC, integradas en el ámbito orientador, el mapa se puede emplear también como un procedimiento de autovaloración para comprobar el grado de dominio de las capacidades de las TIC que los agentes orientadores poseen en sus funciones profesionales. Las competencias TIC expresadas en el mapa pueden ser de gran efectividad y ayudar a la mejora de la calidad e innovación de los centros y servicios orientadores, representando asimismo una economía de costes, recursos, espacios y tiempos. (Ibid.)

Justo en los años anteriores, concretamente del 2002 al 2005 se realizó un proyecto europeo «Leonardo da Vinci», del que formamos parte y que fue aprobado por la Comisión Europea con el título de «ICT Skills for Guidance Counsellors». Tenía como finalidad general analizar las habilidades de las TIC utilizadas por los orientadores en el contexto de cinco países europeos: Alemania, España, Italia, Gran Bretaña y Rumanía.

Un segundo proyecto europeo que se está realizando actualmente sobre las TIC es: «Habilidades TIC2: herramientas y formación para los E-orientadores».

## **6. EL ROL TECNOLÓGICO DEL ORIENTADOR/A EDUCATIVO**

### **6.1. El modelo tecnológico y las competencias del orientador/a**

Dentro del análisis de las funciones de los profesionales de la orientación se encuentra el rol tecnológico, lo que nos lleva a replantearnos cuáles son las competencias tecno-digitales de los orientadores y orientadoras desde la perspectiva de un modelo tecnológico de la orientación.

Pero, ante todo hay que dejar claro en qué consiste el modelo tecnológico, y por ello antes de hablar de modelo, es preciso hablar de enfoque. Tal como se afirma en Grañeras y Parras (2012), hay una clara discrepancia entre autores, la cual abre el paso a dos perspectivas del enfoque tecnológico: facilitador de la labor orientadora (Repetto, 1994;

Vélaz de Medrano, 1998, Álvarez González y Rodríguez Espinar, 2000; Martínez Clares, 2002) y marco global en el que se apoyan el resto de los modelos (Álvarez Rojo, 1994; Álvarez González, 1995; Bisquerra y Álvarez González, 1996 y 1998; Benavent y Fossati, 1998; Pantoja y Campoy, 2001).

Sin embargo, ambas perspectivas comparten un punto en común: la importancia de las TIC como el componente esencial para el desempeño de los procesos orientadores.

Según Grañeras y Parras (2012), para poder comprender mejor las dos perspectivas, es necesario retroceder lo suficientemente en el tiempo, y acceder a una de las referencias más antiguas al modelo tecnológico y al papel del orientador acorde con este modelo encontrado en Rodríguez Espinar y otros (1993, p.181-182).

De igual modo en Pantoja (2014), encontramos a De Pablos (1996), quien aporta que la teoría de la comunicación, las teorías del aprendizaje y la teoría general de sistemas son 3 ciencias sociales que han venido apoyando las propuestas tecnológicas aplicadas a la educación como siendo el referente más inmediato antes de su llegada a la orientación.

De esta forma, se comprueba que este modelo basado en sistemas y/o programas autoaplicables no elimina la figura y las funciones del orientador, siendo su presencia desempeñada por las siguientes tareas: de consultor, aclarando dudas, resolviendo problemas, comentando algunas de las informaciones que se proporcionan y ayudando al sujeto en su labor de síntesis y de reflexión (Ibid.).

Por el lado contrario, lo que se pretende con este sistema es liberar al orientador de tareas informativas dejando más tiempo para la realización de funciones de consulta y asesoramiento (Ibid.).

Autores como Bisquerra (1996, p.156) y Pantoja (2004) citados en Grañeras y Parras (2012), coinciden en que una adecuada y plena realización del modelo mediante un uso sistemático de las TIC y su integración en un modelo de trabajo concreto, puede contribuir de forma satisfactoria en el desarrollo de las funciones de la interacción orientadora y afrontar con éxito las grandes transformaciones tecnológicas, económicas y sociales.

No obstante, mientras los dos autores se disponen a destacar diversas características que diferencian al modelo tecnológico de otros modelos, Pantoja (2004), que es una clara defensora de este modelo, argumenta que el nuevo modelo tecnológico todavía no está

definido totalmente ni cuenta con una trayectoria basada en su experimentación en los contextos de orientación (Ibid.)

Algunas diferencias destacables entre el modelo tecnológico y otros modelos remarcan la utilización de los Mass Media (prensa, radio, televisión, vídeo, programas informáticos, etc.), frente por ejemplo al modelo clínico que atiende a los clientes uno a uno. En cambio, el modelo de servicios puede atender a grupos, del mismo modo que el modelo de programas, mientras en el modelo de consulta, nos encontramos a un mismo orientador atendiendo de forma indirecta a conjuntos de grupos, cada uno de los cuales es atendido por el mediador.

Por el contrario, Bisquerra (1996) citado en Grañeras y Parras (2012), determina que en el modelo tecnológico es posible la atención simultánea de cantidades ingentes de personas.

En este sentido, Pantoja, (2014), indica que la estrecha relación que guarda este modelo con respecto al resto hace que este pueda ofrecer una amplia cobertura en casi todos los aspectos significativos de los mismos, tales como nuevas características, diferentes perspectivas y posibilidades a cada uno de ellos. También afirma que esto sería similar a realizar su integración en las formas tradicionales de intervención.

Mientras, Bisquerra (1996), afirma que la dimensión tecnológica de la educación y de la orientación a través del paradigma tecnológico, no hace sino contribuir al impulso del nuevo modelo. El saber tecnológico adquiere en la orientación un tinte peculiar, puesto que el orientador o la orientadora (tecnólogo o tecnóloga) que interviene sobre la realidad para cambiarla, actúa de una forma científica y con unas herramientas concretas sobre el conjunto de sujetos que tiene a su cargo y lo hace en los contextos donde se desenvuelven. De igual forma el autor precisa los límites del modelo y señala que la simple incorporación de las nuevas tecnologías en las escuelas no garantiza la obtención de resultados, por lo que es preciso integrarlas en un diseño global y dentro de una teoría que las justifique y delimite. Asimismo, define el modelo tecnológico como una respuesta a un modelo organizativo de la institución educativa, con un sistema de enseñanza flexible y adaptable a cada sujeto y con un sistema de trabajo que no depende de tiempos, lugares, materiales o personas (Grañeras y Parras, 2012).

Desde la otra perspectiva, no se percibe el modelo tecnológico como un modelo en sí, sino más bien como recurso. Para Vélaz de Medrano (1998) citado en Grañeras y Parras (2012) el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación no constituye un modelo del mismo rango que el resto, sino un recurso psicopedagógico muy valioso, ya que éstas pueden liberar al orientador u orientadora de tareas formativas y permitirle centrarse en las de consulta. La razón que aduce para no considerarlo un modelo es que no se ajusta a ninguna de las acepciones que definen el concepto de modelo:

- Modelo como “representación de la realidad” sobre la que hay que intervenir, y que va a influir en los propósitos, los métodos y los agentes de dicha intervención.
- Modelo como “muestra o ejemplo” de la aplicación de una teoría de la Orientación.
- Modelo como “prototipo” o como “ideal a conseguir” en Orientación, en el que estarían presentes las condiciones idóneas en que se produce un fenómeno al verificarse una teoría.

Sí se ajustaría, en cambio, al concepto de recurso psicopedagógico, entendido como un “mediador material” de los aprendizajes y del desarrollo personal, académico y profesional de los destinatarios de la Orientación. El uso del ordenador en orientación se ha limitado prácticamente al campo vocacional en el marco del modelo de Consulta.

Ahora bien, teniendo en cuenta las dos perspectivas presentes, vamos a analizar las competencias de los profesionales de la orientación dentro de este paradigma tecnológico.

Según Pantoja (2002), el orientador de la nueva sociedad digital (Terceiro, 1996) se puede convertir en muy poco tiempo en una especie de agente de información vital y facilitador de recursos (Herr, 1989), que al utilizar con habilidad los recursos tecnológicos a su alcance y los nuevos desarrollos que están por llegar, podrá dedicar más tiempo a las relaciones personales y menos a las tareas burocráticas, informativas y de asesoramiento, que quedarían, en muchas de sus fases iniciales, en manos de los propios orientados.

Por estas razones, se estima que según este modelo tecnológico el orientador o la orientadora se convierten en protagonistas de esta transformación pertinente mediante la

cual será capaz de asumir sus funciones dentro de un extenso abanico de alternativas, desempeñando roles muy diversos y utilizando instrumentos variados en múltiples entornos y contextos (Pantoja, 2014).

Grañeras y Parras (2012) citados por Pantoja (2014), señalan lo esencial que resulta que el orientador o la orientadora adopten un papel de técnico o especialista conocedor y dominador de las TIC y, concretamente, aquellos desarrollos adaptados a la orientación. Asimismo, identifican los roles más significativos que el orientador o la orientadora deberá desempeñar como los de consultor/a, mediador/a, asesor/a y coordinador/a.

La misma idea comparten Álvarez y Rodríguez (2000) mencionados en Muñoz y Gonzales (2014) quienes afirman que el orientador o la orientadora aparte de ejercer el papel de técnico y experto en las TIC aplicadas a la orientación, tendrá que desempeñar las tareas de consulta y asesoramiento a los implicados en el proceso orientador.

Al mismo tiempo, Pantoja y Campoy (2001a), basándose en las ideas de Sanz y Sobrado (1998), afirman que el orientador o la orientadora ha de ser capaz de desarrollar los siguientes roles y funciones relacionados con las nuevas tecnologías:

- Conocer las principales herramientas y desarrollos tecnológicos diseñados específicamente para la acción orientadora y aplicaciones de otras áreas que igualmente puedan ser útiles en determinados programas de intervención.
- Coordinar en los centros el uso de las TIC por parte de los tutores o tutoras cuando se dedican a la acción orientadora. Por ejemplo: sociogramas, adaptaciones curriculares, etc.
- Diseñar programas de intervención basados en las TIC o que integren las mismas en su consecución final.
- Ayudar a los estudiantes a utilizar las TIC y a desarrollar destrezas específicas de forma que sean capaces de buscar la información, organizarla y adecuarla a sus demandas.
- Implementar sistemas integrados en el uso de las TIC que permitan al estudiante la resolución de los problemas que le vayan surgiendo, a través de un proceso de auto-orientación y autoayuda permanente.

- Ayudar a los estudiantes a entender y a integrar la información en sus propios procesos de aprendizaje y formas de pensar.

Por su parte Otero, Calvo y Llamedo. (2020), hacen constar el requerimiento de unas competencias digitales que van de la mano de la actual necesidad de facilitar al alumnado y a sus familias, algo más que los recursos que hasta ahora se ha ido aportando y que en la mayoría de los casos, se adquirirían mediante la formación voluntaria, o de manera autodidacta.

Muchos de los recursos disponibles actualmente y que llevan tiempo utilizados por los docentes, se tiende a pensar que por este simple hecho ya son herramientas de uso exclusivo en la docencia. Sin embargo, cumplen con funciones completamente compatibles con las de los profesionales de la orientación, por lo que deberían de utilizarlas adaptándolas a su labor.

No obstante, el ofrecimiento y la dotación de herramientas tecnológicas al servicio de la orientación, resulta insuficiente a no ser que se desarrolle dentro de una acción educativa organizada, incluida en el plan de acción tutorial, y desarrollada por estrategias de autoreflexión, análisis, automotivación, selección de la información y organización, según la utilidad y potencialidad de los diferentes recursos educativos. Siendo para el progreso de estos nuevos roles educativos, preciso partir del nivel de conocimiento o desconocimiento previo del propio profesorado, diseñando planes de formación e innovación que respondan a las necesidades concretas del contexto (Otero et al., 2020) .

En consecuencia, la acción orientadora implica el desarrollo de nuevos roles y funciones, lo que exige, entre otros aspectos, para el correcto desempeño de todas y cada una de ellas la confluencia en la persona y la movilización de diferentes saberes (saber, saber hacer, saber estar y saber ser).

Entre los roles y atribuciones que, en la actualidad y en un futuro inmediato, el colectivo de orientadores ha de asumir, destacan aquéllos referidos a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, con el propósito de emplear eficientemente las herramientas tecnológicas como recurso y como medio al servicio de la Orientación. Entre otros, destacan los siguientes (Sobrado, 2006):

- Conocer los principales instrumentos y desarrollos tecnológicos diseñados específicamente para la acción orientadora (programas multimedia, Orientación a través del chat o videoconferencia), así como cualquier otro recurso que pueda ser de gran utilidad en los procesos y acciones de Orientación.
- Aprovechar y utilizar las posibilidades ofrecidas por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación en la implementación de los procesos orientadores.
- Adquirir las destrezas necesarias para emplear herramientas informáticas, recursos multimedia y las tecnologías innovadoras.
- Fomentar actitudes positivas hacia las TIC, desde una perspectiva crítica.
- Promover en los Servicios de Orientación, en los orientadores que desempeñan en ellos su labor profesional, en sus usuarios y en los demás agentes implicados el uso de las múltiples posibilidades ofrecidas por los medios tecnológicos.
- Fomentar, a través del uso de recursos tecnológicos, la innovación y el cambio en los procesos y acciones orientadoras que se desarrollen.
- Emplear eficientemente las herramientas tecnológicas existentes como recurso y como medio al servicio de la Orientación.
- Diseñar y elaborar materiales y programas de intervención basados en las TIC para actuación orientadora.
- Generar espacios de comunicación (foros de discusión, chat, newsgroup, etc.).
- Emplear la red internet como medio de cooperación y colaboración con otros profesionales también de relación y conexión con el entorno.
- Asesorar sobre los diferentes recursos y materiales existentes con el propósito de lograr un uso eficiente de los mismos en la búsqueda y recuperación de información.
- Despertar el interés de los usuarios del servicio por el uso de las herramientas tecnológicas y ofrecer apoyo y motivación de manera continuada.
- Ayudar a los destinatarios del servicio a desarrollar las competencias y destrezas específicas en las TIC.

En esta actividad, basada en la identificación de las competencias tecnológicas que han de formar parte del perfil profesional del orientador, Sobrado (2006), resalta el favorecimiento en el desarrollo de los procesos y acciones de ayuda, a través del uso de:

- Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación
- La implementación de acciones mucho más innovadoras
- El diseño y la creación de recursos e instrumentos tecnológicos
- La superación de actitudes negativas y reacias en lo que respecta a estos medios
- La adopción de un sentido ético, crítico y reflexivo con relación a su empleo
- Servir de referente en el diseño y desarrollo de currículos, modelos y acciones formativas destinadas a promover, en los profesionales de la Orientación
- La asunción e interiorización de tales competencias

## **7. LA FORMACIÓN DEL ORIENTADOR/A DESDE UN PERFIL TECNOLÓGICO**

### **7.1. Factores Determinantes**

Tras haber realizado un análisis sobre el perfil del orientador/a desde el modelo tecnológico, y de las competencias necesarias para la adquisición de este, en el apartado anterior, este apartado irá enfocado en la formación pertinente para el desarrollo de ambos aspectos, y con ello, los factores determinantes que intervienen, ya sea de un modo positivo o negativo, en este proceso.

La formación permanente es sin duda un aspecto clave para los profesionales del campo de la educación. Por ello, en Rodríguez, Escobar, Aveiga, y Durán (2019), la Orientación Educativa, como concepto polisemántico, es considerada como un proceso continuo (Molina, 2004) en el cual los agentes educativos ejercen un papel complementario y de colaboración pedagógica, que requiere de formación y desarrollo de un conjunto de competencias que contribuyan, según Perrenoud (2012), al logro del éxito en lo que respecta su cometido.



Igualmente se asumen como rasgos de la formación permanente: el carácter procesual y permanente; la renovación de los profesionales desde la perspectiva de su formación; la valoración reflexiva y crítica de las propias prácticas como eje estructurador; corrección, comprobación y transformación de la práctica y su finalidad para el aumento de la calidad y por ende del mejoramiento del sistema educativo (Rodríguez et al., 2019).

La transcendencia de todo esto se fundamenta en Leiva (2010), al reconocer la función de las TIC como instrumento para la formación de los orientadores: *las TIC ofrecen multitud de recursos que tanto orientadores como docentes pueden utilizar para su propia formación y actualización profesional.*

Es por ello por lo que la formación inicial y continuada es un elemento clave para dinamizar la utilización de las TIC en ámbito de la educación, y por ende el de la orientación.

No obstante, se precisa de una formación basada en la interdisciplinariedad, que tenga en cuenta de una manera particular las realidades específicas y concretas de cada entorno educativo, atendiendo al contexto, al tiempo que se creen espacios, momentos e incentivos oportunos para su puesta en práctica.

Por otro lado, un punto muy interesante que menciona el autor y que adquiere una determinada relevancia son los factores de carácter personal como por ejemplo *los celos y las diferencias en las relaciones humanas* que tienden a interferir de una manera ascendente en la escuela, *las formas y los métodos* que conforman los grupos de trabajo e investigación interdisciplinares. Igualmente están *la diversidad de intereses, generaciones y caracteres de los grupos de trabajo interdepartamentales, la falta de apoyo eficaz de la dirección* que posibilite en la organización del tiempo un espacio prioritario para la formación incentive y la participación se permita de forma activa entre los miembros de la comunidad educativa.

Factores que sin duda crean separación, aunque los objetivos sean muy similares. Este hecho implica que tener los mismos objetivos, no significa que el camino a recorrer debe ser el mismo, de ahí la importancia para tener en cuenta y respetar la diversidad de opiniones, ideas, formas de trabajar, etc. Esta idea lleva a la conclusión de que factores como las complejas relaciones humanas intervienen no tanto en la adquisición de las

competencias por parte del orientador como en la forma, o en la manera de hacerlo (Bargueño, 2005)

Con respecto a todos estos obstáculos Rey et al. (2013), expone la importancia de identificar posibles necesidades que impliquen la elaboración de planes específicos de formación inicial y/o continua que capaciten a los orientadores/as en el uso eficaz de las TIC al servicio de la Orientación. También concuerdan en que el desaprovechamiento de las posibilidades de las TIC por parte de los orientadores podría ser debido, en buena parte, al desconocimiento de estas, posiblemente por la escasa difusión y conocimiento de las buenas prácticas con las TIC en la Orientación Educativa; y también derivada de su falta de formación específica, así como el desajuste de esta a las necesidades reales del contexto en el que desarrollan su trabajo.

Desde la perspectiva del orientador como agente de cambio, Leithwood y Montgomery (1986) citados en Martínez y Martínez (2011) manifiestan que para conseguir una orientación que reúna o cumpla con criterios de calidad y equidad, deberán reconsiderarse estos criterios de actuación, y deberá el orientador permanecer estrechamente vinculado o relacionado con la innovación con el fin de:

- Contribuir a la construcción y el mantenimiento de relaciones entre todos los profesionales llamados a intervenir en el proceso orientador,
- Proporcionar conocimientos y destrezas,
- Recoger información
- Utilizar su autoridad formal
- Tener trato directo con los usuarios
- Asistir y ayudar a los profesionales en sus tareas cotidianas
- Facilitar las comunicaciones dentro de la institución
- Proporcionar información
- Facilitar la relación entre el centro y la comunidad
- Establecer objetivos y prioridades en la planificación estratégica
- Establecer mecanismos de autoevaluación.

Sin embargo, autores como Nogueira, Fernández, Muradás y Porta (2005), apuntan a la existencia de diferentes obstáculos que pueden dificultar la asunción por parte del orientador de estas nuevas competencias y los roles que se generan como, por ejemplo:

- La carencia de una formación inicial y continúa adaptada y especializada en la TIC para la orientación educativa.
- La ausencia o escasez de algunos de los elementos que conforman la infraestructura TIC en los Departamentos de Orientación de los centros educativos.
- La escasa conciliación entre el tiempo dedicado a las tareas propias (tradicionales) de orientación y el dedicado al desarrollo de nuevos entornos de orientación educativa, basados en las TIC, por parte de los orientadores (innovación).
- La falta de tradición en el uso e integración de las TIC en los procesos de orientación, por el posible desconocimiento de las potencialidades que éstas pueden ofrecer a la orientación educativa.

Por otro lado, Bargueño (2005), afirma que este analfabetismo tecnológico, afecta de una manera considerable el ámbito educativo ya que todos los agentes implicados que conforman la comunidad educativa deben trabajar conjuntamente para desarrollar innovadores proyectos pedagógicos, que permita la utilización de las nuevas tecnologías para mejorar y optimizar tanto los procesos de enseñanza-aprendizaje, como las relaciones que se entretengan entre los diferentes miembros de la comunidad.

Pantoja (2002) sin embargo, va más allá afirmando que las dificultades para lograr la incorporación de las TIC en el ámbito escolar en concreto desde la Educación Infantil hasta la Educación Secundaria provocan la desvinculación del entorno educativo de la realidad que vive el alumnado fuera de la escuela.

Desde el perfil del orientador/a se puede saber que las necesidades del alumnado no siempre son evidentes, sino que por lo general quedan latentes, encubiertas o poco claras, incluso muchas veces marginadas por algunos hechos que se han ido detectado en la práctica profesional, tales como el desconocimiento general de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como la escasa interrelación que se les brinda a

dicha tecnología con el propio proceso de enseñanza-aprendizaje y con la orientación psicopedagógica (Bargueño, 2005)

Según Rey et al. (2013), es en este nuevo marco donde se ponen de manifiesto las potencialidades que las TIC y cual exige a los profesionales el desempeño, la asunción de nuevos roles y funciones y la adquisición de nuevas competencias, se entiende que su formación se convierte en una pieza clave para su capacitación.

La formación debería de capacitarlos para que supieran qué, cómo y cuándo usar las diferentes herramientas proporcionadas por estas tecnologías en beneficio de los clientes, partiendo siempre de los modelos teóricos de intervención en orientación vigentes.

Sobrado et al. (2010) en Sobrado y Ceinos (2011) una década después de los estudios de los autores citados con anterioridad, han seguido incidiendo en la necesidad de considerar la formación con respecto a las TIC por parte de los orientadores y orientadoras como un aspecto de gran interés por la potencialidad que supone el uso de estas herramientas en el ámbito. Por ello, y ante las carencias todavía detectadas, han abogado por la implementación, dentro de los planes formativos de profesionales de la Orientación (formación inicial y continua), de estándares de competencias orientadoras y de las tecnologías. También abordan el hecho de que, igual que sucede con otros recursos, aquellos de carácter tecnológico presentando posibles limitaciones:

- Necesidad de tener infraestructuras tecnológicas adecuadas, así como una constante actualización.
- Aparición de nuevas desigualdades: brecha digital.
- Desconocimiento de las potencialidades que las herramientas tecnológicas ofrecen en dicho ámbito de actuación.
- Escasa formación de los orientadores en lo que a los recursos TIC se refiere, lo que supone la falta de competencias específicas que favorezcan su integración en el desarrollo de acciones orientadoras.
- Falta de experiencia en el uso de estos medios.
- Necesidad de contar con competencias específica que favorezcan el uso de estos, por lo que los procesos de alfabetización digital se convierten en imprescindibles.

Por otro lado, Pantoja. y Campoy (2001b) mantienen que estas observaciones evidencian una clara deficiencia en el uso de las TIC, todavía bien presente en el ámbito educativo. Siendo este ámbito el responsable de adaptarse con celeridad a las corrientes que mueven la denominada sociedad digital en al menos estos tres contextos:

- La estructura organizativa de los centros educativos
- La formación del profesorado
- La metodología de aula

Un recurso significativo que mencionan los autores es El Proyecto Lazarillo de Orientación Telemática Tutorizada. Este proyecto tiene como finalidad llevar la Orientación Educativa a los distintos sectores implicados en la misma, utilizando como soporte los ordenadores a través de su conexión a Internet.

Asimismo, proyectos como el el programa e-Learning creado por la Comisión Europea dentro del ámbito europeo constituyó en los últimos años un modelo de aplicación de la tecnología en el aprendizaje permanente. La iniciativa e-Learning citada posee como propósito movilizar a las comunidades educativas culturales y a los agentes económicos y sociales europeos para acelerar la evolución de los sistemas formativos, así como la transición de Europa hacia la sociedad del conocimiento (Sobrado et al., 2009).

Adicionalmente, Cabero, (2003) menciona a RedIRIS (Red Española de I+D – <http://www.rediris.es>) y la Oreinlab (“Orientación e inserción laboral), que persiguen el propósito de poder combatir estos factores menos positivos y ofrecer los apoyos más significativas mediante la consecución de los siguientes objetivos:

- Configurar un espacio para el diálogo entre quienes centran sus inquietudes profesionales (desde la investigación o desde el ejercicio práctico) en torno a la orientación y la inserción laboral.
- Minimizar la incidencia de los factores (como la complejidad del mapa institucional español relacionado con el empleo y la diversidad de entidades y organizaciones desde las que se trabaja e investiga) que intervienen en el desconocimiento, confusiónismo y abstracción que rodea a los profesionales del campo y las actividades por ellos desarrolladas.

- Neutralizar el vacío comunicacional entre/intra profesionales e investigadores de la orientación y la inserción laboral.
- Facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias surgidas de las prácticas profesionales y/o de investigación.
- Fomentar iniciativas tendentes a aumentar y mejorar las investigaciones, y al desarrollo profesional del técnico orientador y/o mediador.
- Consensuar criterios para el establecimiento del perfil profesional del orientador y/o mediador en los procesos de incorporación al mercado laboral.
- Procurar el establecimiento y/o delimitación del marco conceptual del campo.
- Crear un "banco" de fuentes documentales relacionadas con la teoría y la práctica de la orientación y/o la inserción laboral.
- Procurar el apoyo a quienes se incorporan al ejercicio profesional o inician su actividad investigadora.

En la misma línea se encuentra, Poole (1999, p.323) mencionado en Pantoja (2002) al señalar los siete pilares necesarios para lograr una integración satisfactoria de las TIC en la formación:

1. Es necesario que haya un apoyo activo desde la dirección y gestión de los centros.
2. Un enfoque no autoritario es siempre lo mejor.
3. Cada escuela debe tener su colectivo de profesores informatizados.
4. Los profesores deben ser los primeros en el compromiso del proceso.
5. Tanto padres como alumnos deben participar en el proceso.
6. Es necesario desarrollar un programa permanente en capacitación tecnológica.
7. Los profesores deben tener tiempo y libertad para reestructurar su currículum en torno a la tecnología.

Por su parte, Ceinos (2008, p. 562-563 en Sobrado et al., 2010) sostiene que los retos que dichas acciones formativas que han de plantearse son los que siguientes:

- Superar las actitudes negativas y reacias, consecuencia de la escasez formativa que poseen en lo que respecta a las múltiples potencialidades y beneficios ofrecidos por las TIC, modelos de aplicación de dichos instrumentos, experiencias prácticas desarrolladas a través de estos recursos y escaso dominio de éstos.
- Capacitar para el uso y dominio de las herramientas tecnológicas, de modo que se incorporen en su labor profesional.
- Diseñar, crear, implementar y evaluar recursos e instrumentos basados en las TIC para su propio ámbito de intervención.
- Adoptar un sentido ético, crítico y reflexivo en lo que respecta al uso de estos recursos

En síntesis, la formación del colectivo de orientadores y orientadoras no sigue un ritmo paralelo al tecnológico, definido como cambiante, propio del contexto social y del ámbito de intervención en el que desarrollan su labor profesional.

Además, las TIC pueden desempeñar un papel esencial e indispensable en la consecución de tareas de orientación, por lo que es preciso que las acciones formativas a desarrollar adopten una doble perspectiva, ya que estos procesos deben entenderse como preparación para y con las TIC, contribuyendo ambas a una alfabetización digital que favorecerá su actualización, así como el conocimiento, dominio e integración de estos instrumentos en su práctica habitual.

Por tanto, las propuestas de formación destinadas a los profesionales de la orientación deberán fomentar el desarrollo de un conocimiento que supere la capacitación para el manejo técnico de estos recursos, dando paso a un saber que favorezca la comprensión de las múltiples posibilidades que ofrecen, la integración de éstos en función de las necesidades reales detectadas, así como la adopción de una postura crítica y reflexiva al respecto. Se entiende por ello que se trata de desarrollar un conocimiento práctico para que estas herramientas se conviertan en un elemento de uso cotidiano en los centros y servicios de orientación, demostrando sus beneficios en las distintos escenarios que se han de afrontar (Sobrado et al., 2009).

Desde esta perspectiva, la formación en el uso de las TIC en el ámbito de la Orientación Educativa emana definitivamente estableciendo y contribuyendo a los

profesionales diversos modelos y criterios con el fin de prepararlos tanto para diagnosticar los recursos existentes fundamentados en las TICs como para generar nuevos medios y materiales didáctico-tecnológico. Asimismo, es preciso impulsar nuevas actitudes para el empleo de las TIC en las actuaciones orientadoras a fin de capacitar en las nuevas tecnologías como herramientas informativas y comunicativas para apoyar la actividad profesional cotidiana y además para ayudar a diseñar nuevas estrategias y enfoques en su labor profesional de los orientadores y orientadoras (Cogoi, 2005).

## **8. CONCLUSIONES: ASPECTOS CRÍTICOS E IMPLICACIONES PROFESIONALES**

Como conclusión final de este estudio, se puede confirmar que tanto el objetivo principal como los específicos se han cumplido favorablemente.

Para completar estas confirmaciones, se procederá a recordar, revisar y analizar los objetivos planteados de manera individual.

El objetivo principal consistía en analizar y evaluar desde una perspectiva crítica el rol que actualmente desempeñan las TIC dentro del ámbito de la Orientación Educativa.

Para lograr este objetivo se ha procedido al desarrollo de otros cuatro objetivos más específicos.

1. Indagar en la evolución e impacto de las TIC en la Orientación Educativa determinando su situación actual dentro del ámbito educativo.

En el primer objetivo, mediante la correspondiente fundamentación teórica aportada sobre estos dos conceptos, TIC y Orientación Educativa, se han logrado identificar tanto los vínculos que hay entre estos, como las particularidades o aspectos que involucran a cada uno desde su implementación en el ámbito educativo hasta en la actualidad.

Por ende, se han podido recabar datos reveladores sobre el gran potencial de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, también se ha podido contrastar que este potencial no está siendo aprovechado por los orientadores y orientadoras en su labor profesional. Además se estima que el impacto que las TIC han tenido dentro del



ámbito educativo no ha tenido el mismo alcance en el área de la Orientación Educativa, siendo este de escasas repercusiones.

2. Identificar las implicaciones de las TIC en los procesos y la gestión de la labor orientadora dentro del Departamento de Orientación Educativa.

En el segundo objetivo propuesto, se ha logrado indagar sobre todo en la utilización de las TIC, por parte de los profesionales. Ha quedado reflejado que el uso que hacen de estas herramientas es en su mayor parte es destinado a tareas de gestión, siendo la comunicación y la información las áreas más destacadas, en contraste a los procesos de orientación, en donde su uso todavía sigue en desventaja. Asimismo, se han evidenciado algunos factores clave que justifican este fenómeno.

En un primer plano está el desconocimiento del potencial que las TIC pueden brindar en esta área, en gran parte debido a la falta de iniciativas en fomentar una formación continua, específica y adaptada a las necesidades y requerimientos que suscita la función orientadora, por parte de las administraciones competentes.

En un segundo plano, nos encontramos con carencias de tipo material, como la baja capacitación de las infraestructuras tecnológicas en los centros, pero sobre todo en los Departamentos de Orientación. Los diversos estudios expuestos han puesto de relieve como un importante número de centros ni siquiera cuentan con un sitio propio dedicado exclusivamente a su labor profesional, ya sea físico (ordenadores propios, individuales, etc.), virtuales (página web exclusiva del Departamento de Orientación) o incluso aplicaciones o programas diseñados y destinados específicamente para la función o labor orientadora.

El área del Departamento de Orientación queda como una mera extensión de los diferentes servicios ofrecidos por los centros educativos. Estos aspectos tan poco favorecedores, producen una escasa motivación e interés de los orientadores y orientadoras, por utilizar estas herramientas como parte de su rutina, más allá de las labores de gestión.

Entre tanto, de los resultados cuantitativos como cualitativos recopilados, se incide en el poder de las TIC como instrumento indispensable en el apoyo para atender a la diversidad del alumnado (Fernández y Bermejo, 2012). A pesar de que, por el momento no terminan de pensarse como un soporte o medio alternativo y/o complementario para

la comunicación, vinculación, interacción y encuentro entre orientadores, prácticas y destinatarios (Gonzalo, 2021).

3. Analizar el rol del orientador desde un modelo tecnológico valorando los factores determinantes implicados, así como su formación con respeto al papel actual de las TIC.

El tercer objetivo se ha determinado por las implicaciones del modelo tecnológico de la orientación en el perfil de los profesionales y como consiguiente de las competencias pertinentes y su adquisición. Asimismo, se ha hecho hincapié en la formación requerida de los orientadores y orientadoras para la adquisición de dichas competencias.

Por lo tanto, la relación Orientación Educativa y las TIC origina considerables intervenciones de acuerdo con el nuevo rol que exige a los orientadores y orientadoras una reevaluación de la formación y la capacitación tanto en lo referente a los ámbitos y contenidos del proceso de orientación, cuanto a las herramientas y recursos que pueden utilizarse (Muñoz y Gonzales, 2015).

Por otra parte, según los datos obtenidos a través de investigaciones analizadas y basadas en entrevistas, se pudo constatar la existencia de un alto grado de acuerdo entre orientadores y expertos a la hora de afirmar que aún no se estaba sacando el máximo partido a la potencialidad de las TIC en la práctica profesional de la Orientación, por causa del desconocimiento de las posibilidades que ofrecen este tipo de herramientas y la falta de formación específica (tanto inicial como continua) para su uso concreto en este campo (Rey et al., 2013).

En este sentido, los resultados demuestran que la oferta formativa existente no se encontraba adaptada a las necesidades particulares de los orientadores ni a su contexto, posiblemente por causa de que las Administraciones Educativas no habían apostado firmemente por dotar a los profesionales con destrezas para el manejo de las TIC, ni habían dedicado los recursos más adecuados para dicha formación (Rey et al., 2013).

4. Analizar los resultados recabados de las investigaciones consideradas y evaluadas en este trabajo y valorar críticamente las implicaciones educativas para la formación y la acción profesional del orientador/a.

Los resultados concluyen que actualmente nos encontramos ante un uso más bien débil de las acciones de “e-orientación” para mejorar la calidad de uso de las TIC por

parte de los Departamentos de Orientación, las instituciones académicas y la administración educativa. La responsabilidad de proceder a la implantación de planes de formación específicos al ámbito de la orientación corresponde a dichas instituciones.

No obstante, resulta evidente que las carencias en la formación en TIC de los orientadores (conceptual, procedimental y actitudinal), la falta de tradición en el uso de este tipo de herramientas en los procesos de orientación, así como la escasa disposición de recursos tecnológicos diseñados específicamente para emplear en este ámbito, suponen un lastre para el aprovechamiento de las potencialidades que ofrecen estas tecnologías.

Esta situación de carencias también se evidencia en el terreno de la investigación relacionada con las TIC en la Orientación Educativa. Ya que a raíz de este estudio se ha podido comprobar que en la actualidad no abundan las investigaciones centradas en el estudio de esta temática, aunque cabe destacar las aportaciones de diferentes investigadores, que en estas últimas décadas trataron de profundizar en el impacto de la Sociedad de la Información y de las TIC en el ámbito profesional de la Orientación.

Por lo que aún queda pendiente seguir investigando y reflexionando acerca de los modos en que las TIC inciden y complementan la práctica orientadora (Gonzalo, 2020).

A pesar de la escasez de información sobre el tema tratado, entre las investigaciones y los estudios analizados se han podido concluir que las áreas de: *Diagnóstico e intervención psicopedagógica; Asesoramiento, orientación educativa y tutoría; Gestión e información educativa; y Formación e investigación: herramientas para la formación de orientadores*, son las cuatro principales grandes áreas de la Orientación Educativa donde se pueden evidenciar los usos específicos de las TIC.

Aunque el camino es largo y los desafíos que supone la utilización de las TIC en la educación son crecientes y motivadores, es fundamental recalcar que la orientación puede y debe beneficiarse de los recursos existentes a través de las nuevas tecnologías, favoreciendo la mayor implicación del alumnado en su auto-orientación y desarrollando estrategias de búsqueda, reflexión, análisis y selección de la información para la posterior toma de decisiones (Bargueño, 2005).

Igualmente, en una sociedad que valora tanto el individualismo y el éxito, el ámbito de la orientación corre el riesgo de no hacer frente a la diversidad y/o a los grupos cuando el propósito final es asistir a la persona de forma integral.

La Orientación Educativa ha de ser orientación personal: ayudar a *ser* y no sólo ayudar a lo que la persona puede hacer. El hacer es consecuencia del ser. La tarea de los profesionales se ha de adaptar a los nuevos tiempos, pero siempre vigilantes de servir al bien de los orientados y “a ser cautos para evitar el seguir el juego de ideologías que quieren perpetuar jerarquías o privilegios o atender sólo las necesidades del mundo económico” (Corominas, 2006).

Mientras tanto, aunque la creatividad se ha convertido en un tema central para la enseñanza y el aprendizaje del siglo XXI, todavía no está claro qué significa esto para el campo de la educación, en política y, por lo tanto, para la misma práctica. En cambio, sí sabemos que para potenciar la creatividad del alumnado no es suficiente únicamente el uso de las TIC, sino que hay que trabajar el pensamiento divergente mediante la combinación de métodos y actividades. Por ello, se debe aprovechar lo mejor de cada metodología para hacer la formación lo más motivadora posible y, así, construir un ambiente de aprendizaje que estimule la creatividad de manera más efectiva a través de las interacciones entre los alumnos y estas herramientas de aprendizaje (Cuetos et al., 2020).

Así mismo, se hace necesario un enfoque más coherente entre la implementación de la creatividad y la tecnología en la teoría de las políticas educativas y la realidad de las aulas. Es importante tener en cuenta que no es en las propias TIC en las que hay que buscar la clave para entender su impacto sobre la educación, sino en las posibilidades que éstas ofrecen para la interacción, la participación y la demostración activa de imaginación, producción, propósito, originalidad y valor, tanto a los profesores como a los estudiantes (Cuetos et al., 2020).

No obstante, tenemos que ser conscientes de que a pesar de todos los aspectos positivos que ofrece, la era digital en la cual estamos envueltos, también conlleva sus riesgos y amenazas, ya que puede contribuir a incrementar las desigualdades sociales y económicas existentes a través de la denominada “brecha digital”, producida por la disparidad y discrepancia existente entre quienes tienen acceso real o no a las TIC.

En este sentido, los orientadores y las orientadoras deben adoptar un papel activo como agentes sociales de cambio, contribuyendo, entre los usuarios que atienden, a promover y facilitar el acceso a todos los recursos tecnológicos disponibles y accesibles (Sobrado et al., 2010).

Según la Asociación Internacional para la Tecnología en la Educación (ISTE), toda formación actual que pretenda conseguir ciudadanos responsables en esta sociedad digital deberá utilizar la tecnología informática como una herramienta rutinaria (ISTE, 1992). En esta realidad de la educación se sitúa, de igual forma, la Orientación Educativa. Su posicionamiento tradicional de trato humano de la información, la consulta o el asesoramiento, tiene auténticas posibilidades de optimización y mejora si se apoyan en los medios y recursos tecnológicos que, como se ha sido dicho, están llegando a todos los rincones del planeta y reconfigurando la mayoría de las profesiones que existen en el mismo (Pantoja, 2002).

Por lo tanto, son necesarios procesos formativos vinculados con el manejo, uso y aprovechamiento de las TIC, al tiempo que se ofrezcan los recursos necesarios, de cara a favorecer la integración de dichos medios en el ámbito orientador (Sobrado, 2006).

Como conclusión final a este estudio, puede decirse que el modelo tecnológico señala hacia dónde podría dirigirse la Orientación, y también la educación, en los próximos años. Con los medios y los programas desarrollados hasta el momento resulta difícil llevar a cabo un proceso de orientación mediante el tipo de herramientas que precisa la puesta en práctica del modelo. Una intervención utilizando los recursos tecnológicos de los que se dispone en nuestros días implicaría limitar la acción, ya que no existe suficiente diversidad de programas que respondan a todos los campos de la Orientación Educativa (Grañeras y Parras, 2012).

Por último y no menos relevante, está el enorme esfuerzo y compromiso común que se requiere por parte de todos los integrantes que forman la comunidad educativa en todos los aspectos relacionados con las TIC. Pero, también por parte de la sociedad, ya que estas herramientas unen los dos ámbitos. El avance de la educación reside en un cambio de paradigma a todos los niveles, y este no solamente implica estar a la altura de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, sino también mantenerse allí a través del tiempo.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adair, R. Á. (2014) ¿Qué es y de qué se encarga la Orientación Educativa? [Entrada en un blog]. Recuperado de: <https://utel.mx/blog/10-consejos-para/que-es-y-de-que-se-encarga-la-orientacion-educativa/>
- Araújo de Paniza, J.E. (2019). Geniales TIC, con orientación a las competencias blandas. *Revista Científica Sinapsis*, 1(14). doi:10.37117/s.v1i14.195
- Bargueño, J. R. (2005). La orientación y las nuevas tecnologías en las instituciones Educativas: dos vías hacia la mejora de la calidad. In *V Congreso Internacional Virtual de Educación*. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/24651>
- Bisquerra, R. (1998). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. Barcelona.
- Cabero, J. (2003). Las nuevas tecnologías aplicadas a la Orientación en Educación Primaria. Universidad de Sevilla, España. Recuperado de: [https://www.juntadeandalucia.es/averroes/centrostatic/41010435/helvia/aula/archivos/\\_13/html/50/acciontutorial/PDF/07cabero.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/averroes/centrostatic/41010435/helvia/aula/archivos/_13/html/50/acciontutorial/PDF/07cabero.pdf)
- Cogoi, C. (2005). ICT Skills for Guidance Counsellors. *European Centre for the Development of Vocational Training*. Recuperado de: <https://www.cedefop.europa.eu/en/events/ict-skills-guidance-counsellors>
- Cogoi, C. (2014). Videoconferencia y orientación. Ámbito de aplicación y ejemplos de buenas prácticas. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 13(1), 5–15. doi: <https://doi.org/10.5944/reop.vol.13.num.1.2002.11566>
- Corominas-Rovira, E. (2006). Nuevas perspectivas de la orientación profesional para responder a los cambios y necesidades de la sociedad de hoy. *ESE. Estudios sobre educación* 11, 9I-II0. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10171/8969>
- Cuetos Revuelta, M. J., Grijalbo Fernández, L., Argüeso Vaca, E., Escamilla Gómez, V., y Ballesteros Gómez, R. (2020). Potencialidades de las TIC y su papel fomentando la creatividad: percepciones del profesorado. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 287-306. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.23.2.26247>
- Definición Orientación (25 de agosto de 2022). En Portal web de Educación. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/ced/orientacion-educativa>

- Fernández Batanero, J. M., y Bermejo Campos, B. (2012). Actitudes docentes hacia las TIC en centros de buenas prácticas educativas con orientación inclusiva. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, 30 (1), 45-61. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/49099>
- Fernández, L. M. S., y Sanz, M. C. C. (2009). Diseño de un mapa de competencias de las TIC integradas en la actuación de los profesionales de la Orientación. *Bordón: Revista de pedagogía*, 61(3), 137-149. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/28762>
- García Arias, D. (2019). TIC para la orientación académica y profesional en Educación Secundaria: El programa Orienta. *REIDOCREA*, 8, 375-388. doi: <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.57753>
- Grañeras, M. y Parras, A. (2012). Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas. *Orientación educativa*, 0-0. Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=8CwbAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA12&dq=Orientaci%C3%B3n+educativa:+fundamentos+te%C3%B3ricos,+modelos+institucionales+y+nuevas+perspectivas&ots=JeDSAGX9L6&sig=B-3aOZZH5auIOcktY5xY4Hob2uo#v=onepage&q=Orientaci%C3%B3n%20educativa%3A%20fundamentos%20te%C3%B3ricos%2C%20modelos%20institucionales%20y%20nuevas%20perspectivas&f=false>
- Gonzalo, R. C. (2021). Orientación Educativa mediada por tecnologías. *Boletín SIED*, 1(3), 53-66. Recuperado a partir de <https://revista.sied.mdp.edu.ar/index.php/boletin/article/view/49>
- Gonzalo, R. C. (2020). Orientación Educativa y Tecnologías: Uso de recursos digitales, virtuales y tecnológicos en equipos de orientación educativa durante la pandemia. *Orientación y Sociedad*, 20(2). Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/10887/9770>
- Leiva, A. C. (2010). Importancia de las tecnologías de la información y la comunicación en la orientación educativa. *Pedagogía Magna*, (8), 26-33. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3627971>
- Lora, J. A. (2009). Las Tics En Orientación. *Innovación y experiencias educativas*, (19), 1-8. Recuperado de: [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_19/JOSE%20ANTONIO\\_LORA\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_19/JOSE%20ANTONIO_LORA_2.pdf)
- Martínez, C.P. y Martínez, J. M. (2011). La orientación en el S.XXI. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado* 14 (1), 253-265. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11162/81400>

- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2017). *Breve historia de las TIC Educativas en España*. Autor. Recuperado de: [https://intef.es/wp-content/uploads/2017/05/Breve\\_historia\\_TIC\\_Educativas\\_Espana.pdf](https://intef.es/wp-content/uploads/2017/05/Breve_historia_TIC_Educativas_Espana.pdf)
- Muñoz-Carril, P.-C., y González-Sanmamed, M. (2014). Posibilidades de la web 2.0 en orientación educativa: un estudio exploratorio sobre su presencia en las web de los departamentos de orientación de secundaria. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 25(3), 36–55. doi: <https://doi.org/10.5944/reop.vol.25.num.3.2014.13857>
- Muñoz-Carril, P.-C., y González-Sanmamed, M. (2015). Utilización de las TIC en orientación educativa: Un análisis de las plataformas web en los departamentos de orientación de secundaria. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 447-465. doi: [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2015.v26.n2.43396](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43396)
- Niebla, A. (2016). *Definición de las TICS según diversos autores*. Recuperado de <http://lasticspatricia.blogspot.com.es/2016/05/definicion-de-las-tics-segun-diversos.html>
- Nieto Moreno de Diezmas, E. y Marqués Graells, P. (2015). La mejora del aprendizaje a través de las nuevas tecnologías y de la implantación del currículo bimodal. *Multiárea: Revista de Didáctica*, 7, 7–30. doi: <https://doi.org/10.18239/mard.v0i7.692>
- Nogueira-Pérez, M. A., Fernández-Sestelo, M. M., Muradás-López, M. y Porta-Marín, M. I. (2005). El uso de las TIC para la orientación educativa a distancia: Valoraciones de los orientadores de A Coruña. VIII Congreso Galego-Portugués de Psicopedagogía, Braga, 14-16 de septiembre. Recuperado de: <https://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/viiiicongreso/pdfs/198.pdf>
- Otero Rodríguez L., Calvo Díaz M., y Llamedo Pandiella R. (2020). Herramientas digitales para la comunicación, la tele-docencia y la tele-orientación educativa en tiempos de COVID-19. *Revista AOSMA*, (28), 105-111. Recuperado de: [http://aosma.es/wordpress/wpcontent/uploads/2020/04/00\\_AOSMA\\_ESPECIAL.pdf](http://aosma.es/wordpress/wpcontent/uploads/2020/04/00_AOSMA_ESPECIAL.pdf)
- Pantoja, A. P. (2002). Los recursos tecnológicos en la Orientación Educativa. Universidad de Jaén, España. Recuperado de: <https://docplayer.es/6981699-Los-recursos-tecnologicos-en-la-orientacion-educativa.html>
- Pantoja, A. P. (2014). El modelo tecnológico de intervención psicopedagógica. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 13(2), 189–210. doi: <http://hdl.handle.net/11162/81400>



- Pantoja, A. y Campoy, T. J. (2001a). El Orientador ante las Nuevas Tecnologías. *Revista Agora Digital*, 2. Recuperado de: <http://www.uhu.es/agora/version01/digital/numeros/02/02-articulos/monografico/pantoja-campoy.PDF>
- Pantoja, A. y Campoy, T.J. (2001b). Un modelo tecnológico de orientación universitaria. ICE de la Universidad de Sevilla. *La universidad, evaluación educativa e innovación curricular*, 4, 95-128. Recuperado de: [https://www4.ujaen.es/~apantoja/mis\\_libros/mode\\_tecno\\_01.pdf](https://www4.ujaen.es/~apantoja/mis_libros/mode_tecno_01.pdf)
- ¿Qué es la Orientación? En *Educaweb*. <https://www.educaweb.com/contenidos/educativos/como-escoger-unos-estudios-profesion/es-orientacion/>
- Rey, E. F., Nogueira, M. A. y Santalla, A. I. (2013). El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Orientación Educativa: explorando la familiaridad y preparación de los profesionales del ámbito en España. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(24), 45-57. Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S166575272013000100006&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166575272013000100006&lng=pt&tlng=es).
- Rodríguez Cortés, L.G. y Peña Estrada, C.C. (2020). Ejemplo de organizadores gráficos como estrategias de mediación pedagógica y de evaluación. *REVISTA INNOVA ITFIP*, 6(1). doi:10.54198/innova06.08
- Rodríguez, L. A., Escobar, M. C., Aveiga, V. I., y Durán, U. C. (2019). Estrategia de Formación y Desarrollo de la Competencia Docente llamada Gestionar la Orientación Educativa Familiar, en la Educación Básica Superior. *Información tecnológica*, 30(6), 277-288. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000600277>
- Rodríguez-Santero, J., y Valverde-Macías, A. (2003). Tecnologías al servicio de la orientación y de apoyo al aprendizaje. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 10(20), 89-95. doi: <https://doi.org/10.3916/C20-2003-13>
- Romero Oliva, C., y Montilla Coronado, M. del V. (2016). La utilización de las TIC en la orientación educativa: un estudio exploratorio sobre la situación actual de uso y formación entre los profesionales de la orientación. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 26(3), 78-95. doi: <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.3.2015.16402>
- Sánchez-Martín, M., Torinos de la Torre, R., y Izquierdo-Rus, T. (2017). Análisis de la implementación y uso de las webs para la orientación educativa en

Secundaria. *Aula De Encuentro*, 19(1). Recuperado a partir de: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ADE/article/view/3407>

Sanz, J. I. M. (2020). Uso de TIC en orientación educativa en tiempos de COVID-19. *Revista de Orientación Educativa AOSMA*, (28), 88-91. Recuperado de: [http://aosma.es/wordpress/wpcontent/uploads/2020/04/00\\_AOSMA\\_ESPECIAL.pdf](http://aosma.es/wordpress/wpcontent/uploads/2020/04/00_AOSMA_ESPECIAL.pdf)

Sobrado, L. (2004). Utilización das Tecnoloxías da Información e da Comunicación polos profesionais da orientación. *Revista Galega do Ensino*, 43, 89-106. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11162/68486>

Sobrado, L. (2006). Las competencias de los orientadores en el ámbito de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación): diagnóstico y desarrollo. *Estudios Sobre Educación*, 11, 27-43. doi: <https://doi.org/10.15581/004.11.%25p>

Sobrado, L., Ceinos, M.C. y Fernández, E. (2010). Planificación y desarrollo de un mapa de habilidades TIC en Orientación. *Comunicar*, 35 (18), 167-174. doi: 10.3916/C35-2010-03-10

Sobrado Fernández, L. M., Ceinos Sanz, C., y García Murias, R. (2009). Modelo de habilidades de las TICs y nuevo perfil profesional de los Consejeros de Orientación en algunos países europeos. *Orientación y sociedad*, 9, 00. Recuperado de: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185188932009000100001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185188932009000100001&lng=es&tlng=es)

Sobrado Fernández, L. M., Ceinos Sanz, C., y García Murias, R. (2012). Utilización de las TIC en orientación profesional: Experiencias innovadoras. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 9(23), 2-10. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v9n23/a02.pdf>

## **10. ANEXOS**

ANEXO 1º	CRITERIOS DE SELECCIÓN										
ARTÍCULOS	Claridad, Transparencia y Sencillez	Determinación correcta del objeto de investigación	Contenido relevante sobre el tema tratado	Diseño del proyecto de investigación apropiado	Técnicas de investigación adecuadas	Interpretación coherente, de los fenómenos analizados	Novedad de los resultados alcanzados	Solidez de los argumentos utilizados	Coherencia y sistematicidad de la argumentación	Pertinencia y actualización de las fuentes bibliográficas	Correcta utilización de los lenguajes
Adair, R. Á. (2014)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Alonso, J. J. S., y Aguilar, A. B. (2019)	✓		✓	✓	✓	✓		✓	✓		✓
Araújo de Paniza, J.E. (2019)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Bargueño, J. R. (2005)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Beltrán, J. M. G., Varó, A. M., & Esbrí, J. S. (2007)	✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Bisquerra Alzina, R. (1998)	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓	✓	✓
Cabero, J. (2003)	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓	✓	✓
Cogoi, C. (2005)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Cogoi, C. (2014)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Corominas-Rovira, E. (2006)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Cuetos Revuelta, et. al. (2020)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Del Mazo Fuente, A. (2017)	✓		✓		✓	✓	✓	✓	✓		✓
Díez Gutiérrez, E. J. (2012).	✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Echenique, E. E. G., Molias, E. M., & Cervera, M. G. (1911).	✓		✓	✓	✓	✓		✓	✓		✓

Fernández Batanero, J. M., y Bermejo Campos, B. (2012)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Fernández, L. y Sanz, M. (2009)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
García Arias, D. (2019)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Grañeras, M. y Parras, A. (2012)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Gonzalo, R. C. (2020)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Gonzalo, R. C. (2021)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Leiva, A. C. (2010)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Lora, J.A. (2009)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Martínez, C.P. y Martínez, J. M. (2011)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2017)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Muñoz-Carril, P.-C., y González-Sanmamed, M. (2014)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Muñoz-Carril, P.-C., y González-Sanmamed, M. (2015)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Niebla, A. (2016)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Nieto Moreno de Diezmas, E. y Marqués Graells, P. (2015)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Nogueira-Pérez, M. A. et. al. (2005)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Otero Rodríguez L., Calvo Díaz M., y Elamedo Pandiella R. (2020)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Pantoja, A. P. (2002)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

Panteja, A. (2014)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Panteja, A. y Campoy, T. J. (2001a)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Panteja, A. y Campoy, T. J. (2001b)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Quiroz, J. S., Salvat, B. M. G., Miranda, J. M. G., y Méndez, J. R. (2006)	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓		✓
Rey, E. F., Nogueira, M. A. y Santalla, A. I. (2013)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Rodríguez Cortés, L. G. y Peña Estrada, C. C. (2020)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Rodríguez, L. A., Escobar, M. C., Aveiga, V. I., y Durán, U. C. (2019)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Rodríguez-Santero, J., y Valverde-Macias, A. (2003)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Romero Oliva, C., y Montilla Coronado, M. del V. (2016)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sánchez-Martin, M., Torinos de la Torre, R., y Izquierdo-Rus, T. (2017)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Santana Gardi, G. A., y Viguera Moreno, J. A. (2019)	✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓
Sanz, J. I. M. (2020)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sobrado, L. (2004)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sobrado, L. (2006)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sobrado, L. F. y Ceinos, C. S. (2009)	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sobrado, L., Ceinos, M. C. y	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

<i>Fernández, E. (2010)</i>											
<i>Gobrado Fernández, E. M., Ceinos Ganz, C., y García Murias, R. (2009)</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Gobrado Fernández, E. M., Fernández Rey, E., Ceinos Ganz, C., &amp; García Murias, R. (2010)</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓
<i>Gobrado Fernández, E. M., Ceinos Ganz, C., y García Murias, R. (2012)</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Tello Díaz-M., Inmaculada; Lázaro C., y Méndez Camacho, M. (2017)</i>	✓	✓		✓	✓	✓		✓	✓		✓
<i>Touriñán López, J. M. (2007).</i>	✓			✓	✓	✓		✓	✓		✓
<i>Vázquez, S. (2006)</i>	✓		✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Viera Cumbrado, R. C., López Collazo, L. S., González Ruda, N., &amp; Vega Cruz, G. M. (2022)</i>	✓		✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓